

MOVIMIENTOS POPULARES Y LUCHA DE LA IZQUIERDA EN GUANAJUATO, 1900-1994.

Luis Miguel RIONDA

Centro de Investigación en Ciencias Sociales de la
Universidad de Guanajuato

ÍNDICE DEL CONTENIDO:

Entrada.....	1
El liberalismo decimonónico.....	5
La revolución: derrota del radicalismo.....	8
Comunistas y mineros.....	12
El cardenismo redivivo: el henriquismo.....	17
La nueva izquierda: el PMT y el sindicalismo universitario.....	18
El movimiento magisterial.....	23
El sindicalismo obrero de izquierda.....	24
La izquierda multipartidista.....	27
Solidaridad con El Salvador.....	28
La izquierda en confluencia.....	29
El trotskismo y el PRT.....	30
Cristianismo y revolución.....	34
El oficialismo de izquierda.....	36
Evolución reciente.....	37
1991: una campaña de por medio.....	43
La izquierda en el medinismo.....	45
Nota final sobre la izquierda en Guanajuato.....	46
Bibliografía referenciada.....	49

Este documento, como cuaderno de investigación, debe ser considerado como un avance dentro del proyecto de investigación mayor "Historia política en el Guanajuato contemporáneo: evolución de una cultura política regional y los protagonistas de la competitividad electoral". Puede ser citado en su calidad de avance de investigación, pero haciendo la referencia correcta y completa.

2ª. Edición corregida en los Cuadernos del CICSUG, 2001

Domicilio para correspondencia y comentarios:
Apartado Postal No. 479
36000 Guanajuato, Gto. México

Centro de Investigación en Ciencias Sociales
Teléfono: (473) 732-0006 ext. 4117 a 4121
Fax: (473) 732-4092
E-mail: riondal@quijote.ugto.mx

MOVIMIENTOS POPULARES Y LUCHA DE LA IZQUIERDA EN GUANAJUATO, 1900-1994.¹

DR. LUIS MIGUEL RIONDA

Entrada

Es de esperarse que el estudio de los movimientos populares y de corrientes progresistas tenga una amplia tradición en un país que, como México, ha experimentado varios procesos radicales de reforma o revolución a lo largo de las 18 décadas desde la gestación de su independencia. Esos movimientos -ya sea que hayan tenido alcances regionales o nacionales, un mayor o menor éxito, una mayor o menor profundidad en sus objetivos de cambio-, han expresado siempre sentires compartidos por capas importantes del campesinado o de los trabajadores urbanos.

El primer movimiento transformador y popular de gran dimensión en territorio mexicano se generó en septiembre de 1810, en la entonces intendencia de Guanajuato. Una masa de 40 mil o más campesinos, rancheros, operarios de minas, comerciantes, soldados y capas medias ilustradas se aglutinaron para manifestar un hondo malestar hacia las medidas reformadoras y autoritarias de un estado imperial despótico. El delicado equilibrio financiero de la provincia guanajuatense se había visto muy alterado con las disposiciones administrativas centralizadoras o expoliadoras, que habían dañado seriamente las economías particulares de mineros, comerciantes y agricultores. A esto se añadían agresiones en el orden ideológico o simbólico, como la expulsión de los padres de la Compañía de Jesús en 1767, que ya había provocado una violenta respuesta popular en varias ciudades y villas de la intendencia.

Después, a lo largo de todo el siglo XIX, Guanajuato fue escenario de los enfrentamientos entre liberales y conservadores, centralistas y federalistas, imperiales y republicanos. Mu-

¹ Este es un documento de trabajo que fue presentado en junio de 1994 en un seminario coordinado por la doctora Patricia Arias, dentro del Doctorado en Ciencias Sociales del Centro de Investigación y Estudios Superiores en Antropología Social -CIESAS- unidad Occidente, y la Universidad de Guadalajara.

chos líderes guanajuatenses se distinguieron en ambos bandos: entre los liberales José María Luis Mora, Ignacio Ramírez, Sóstenes Rocha, Santos Degollado, el padre Domeco Jarauta, Manuel Doblado y otros; entre los conservadores destaca con mucho Lucas Alamán. Los grupos populares, como en el caso de la rebelión de 1810, los combates guerrilleros del Bajío o la guerra de la Sierra Gorda, respondía más a los liderazgos que ofrecían mayor apego y seguridad sobre la tierra, libertad de los estancos estatales o que les permitían expresar violentamente su malestar profundo.

La participación popular en la revolución de 1910-1920 es mucho más limitada que en los procesos bélicos anteriores. La presencia guanajuatense se limita a unos cuantos personajes como Irineo Andrade, Praxedis Guerrero y Cándido Navarro. Los contingentes alzados fueron mínimos. Guanajuato, por su situación geográfica, le correspondió ser simple escenario del mayor enfrentamiento bélico que ha ocurrido en nuestro país: las batallas del Bajío entre las fuerzas villistas y las constitucionalistas.

En contraste, es evidente que el estado de Guanajuato ha desarrollado una importante tradición en torno a movimientos populares conservadores.² La intención de este escrito es ensayar un primer acercamiento a la otra vertiente, que es con mucho la menos conocida: la de los movimientos progresistas o de izquierda, en la cual hay una ausencia casi absoluta de reflexiones serias sobre la composición, móviles primarios, evolución y destino de estos movimientos en el estado de Guanajuato.

Los movimientos populares, progresistas o de izquierda en Guanajuato tienen una tradición relativamente escasa. Su desarrollo ha sido esporádico en el tiempo y disperso en el espacio. Esto dificulta mucho un intento de reconstrucción como el que se ensaya aquí, ya que las fuentes disponibles son pocas y sólo pertinentes a uno o a pocos eventos clave. Por esta razón, se ofrece a continuación una panorámica que sin duda es parcial e incompleta, de-

² En este texto se parte de una diferenciación arbitraria y operativa entre movimientos populares “conservadores” y movimientos populares “progresistas”, con fines únicamente heurísticos. Se asume de forma consciente los riesgos de una clasificación que podría calificarse de maniquea -pues muchos grupos o movimientos muestran comportamientos que podrían ubicarse en uno u otro extremo-. La realidad política es mucho más rica y variada en sus expresiones reales que en las formales o declarativas. Hecha esta aclaración, se asume “conservador” en el sentido de la actitud favorable a la preservación de un orden moral o económico constituido, o el rescate de uno ya perdido; por otro lado, se considera como “progresista” la actitud favorable a los cambios que lleven a una mayor justicia social y económica entre los miembros de una comunidad, por medio de estrategias redistributivas.

terminada mucho más por las fuentes disponibles que por la importancia o trascendencia de los procesos descritos.

Sin embargo este tipo de movimientos si bien no han abundado, por lo menos han logrado tener una cierta capacidad de incidir en su entorno social inmediato e incluso transformar las condiciones de vida de sus miembros. Casi todos ellos han surgido en respuesta a necesidades comunitarias concretas, y la mayor parte de ellos se constituyeron en grupos de interés o de presión bajo liderazgos naturales o inducidos -en esta caso casi siempre con fines partidistas-. Cuando hablamos de “movimientos populares”, nos referimos a conjuntos movilizables en pos de un interés común, imposible de conseguir por otro medio que el de la organización y la demanda pública, y percibimos los siguientes tipos:

- a) Agrarios: demanda de tierras, crédito, mejora de precios de garantía, libertad de líderes, reivindicación indígena, etcétera.
- b) Urbanos: colonos en asentamientos irregulares, usuarios de servicios públicos, demanda de empleo, protesta contra malos desempeños de autoridades, comercio informal, etcétera.
- c) Sindicalistas: demandas de mejoras en las condiciones de los trabajadores organizados.
- d) De minorías: chavos banda, homosexuales, inmigrantes, etcétera.
- e) Electorales: movilización para apoyar o rechazar una opción política.³

Algunos movimientos populares pueden tener un carácter conservador. Por ejemplo, las uniones de usuarios, que se organizan para resistir aumentos de precios de servicios y demandar mejoras específicas. Estas uniones han sido el puntero de la actividad de la UNS y el PDM en Guanajuato. Otros están vinculados al partido oficial o sus organizaciones. Otros establecen nexos con partidos de oposición, como los grupos de colonos irregulares, que de inmediato son víctimas de relaciones clientelísticas partidarias. Se conforman más bien como grupos de presión. Estos no buscan realmente un cambio estructural, sino la consecución de ciertas ventajas inmediatas: regularización de terrenos, placas de taxi, un lugar en el tianguis, la dotación de un servicio público, regularización de vehículos extran-

³ Esta clasificación recupera elementos detallados por Ramírez (1995), pero éste se enfoca a los movimientos urbanos, en particular los de colonos.

jeros, etcétera. Casi siempre cuando el objetivo inmediatista es alcanzado el movimiento se disuelve, o bien toma una nueva bandera que le permita sobrevivir un poco más.

Por citar algunos ejemplos de movimientos de carácter progresista -es decir transformadores y redistributivos-, podemos mencionar a la Alianza Campesina Revolucionaria -ACR-, que nació a fines de los años setenta y desapareció en 1985. También a la UGOCEP⁴ de San Francisco y Purísima del Rincón, que fue reprimida en esos años; la lucha estudiantil de la Escuela Normal Rural de Roque -Celaya- en los sesenta y setenta; el Frente Auténtico del Trabajo -FAT-, originalmente vinculado a la Iglesia;⁵ el Movimiento de Izquierda Revolucionaria -MIR- que surgió en mayo de 1981 al interior de la colonia irregular “El Guaje”, de León;⁶ las Bandas Unidas de Guanajuato -BUG-, que intentaron aglutinar a los “chavos banda” del estado entre 1986 y 1987. Pero tal vez el movimiento izquierdista vigente más importante sea el de la Unión Campesina Democrática -UCD-, que se ha valido de la necesidad que tienen miles de campesinos del estado de legalizar los vehículos que importan consigo de los E.U. para encabezar un movimiento que involucró a alrededor de 10 mil interesados.

En lo electoral, los partidos de izquierda tampoco han tenido una presencia destacada en la entidad. En 1929, cuando el PCM participó en las elecciones presidenciales con su candidato Pedro Rodríguez Triana, no obtuvo ni un solo voto en el estado de Guanajuato, aunque a nivel nacional se le reconocieron más de 23 mil (González Casanova, 1982: 306). En 1927, según datos publicados por *El Machete*, órgano del PCM, de los 5,015 simpatizantes del PCM ninguno habitaba en Guanajuato (Lajous, 1986: 62). Sin embargo se tienen reportes de que en los municipios del sur de la entidad, en particular en los pocos ejidos con tradición de lucha por la tierra,⁷ muchos viejos agraristas conservan -o conservaban- sus *carnets* que los identificaban como miembros del PCM.⁸

⁴ Unión General de Obreros, Campesinos, Estudiantes y Profesionistas.

⁵ Única organización sindical independiente, actualmente con unos 200 representados en León e Irapuato.

⁶ El MIR llegó a aglutinar unos tres mil colonos de León, Irapuato San Miguel, San Francisco del Rincón, San Felipe, Purísima, Silao, Dolores, Guanajuato y Salamanca (Mora Alba, 1990: 12-13). Este movimiento quiso constituirse a principios de 1993 en partido político estatal, pero no consiguió acreditar los mil miembros en la mitad de los municipios del estado que exigía el código electoral.

⁷ Como es el caso de Charco de Pantoja, en Valle de Santiago.

⁸ Información proporcionada en entrevistas por separado por José Mendivil, José Argueta Acevedo, Carlos Scheffler y Juan Alberto Tovar.

Gracias a la reforma política de 1977, el PCM y el PST pudieron competir en las elecciones municipales de 1979, en las que postularon 4 y 5 candidatos respectivamente y obtuvieron el 0.1% y el 0.7% de los votos emitidos (Valencia, 1990: 23-25). En las elecciones municipales de 1982 el PSUM postuló 6 candidatos a alcaldes y el PST a 17, y obtuvieron el 0.4% y el 2% de los votos. El PCM-PSUM casi cuatuplicó su votación en tres años y el PST la triplicó. En las elecciones de 1985 el PSUM presentó 7 candidaturas y obtuvo sólo el 0.1% de los votos; el PST presentó 23 y conquistó el 1.9% de la votación. En esa campaña se presentó el PMT en coalición con el PSUM, y obtuvo el 0.06% de los votos. El PRT hizo lo mismo y obtuvo el 0.04%. En coaliciones esos partidos lograron el 0.23%. Por otra parte, en la elección de gobernador de ese mismo año la izquierda en su conjunto obtuvo el 6.6% de los votos -PSUM, PST, PRT y PPS-, contra el 63% del PRI, 18.5% del PAN y 13.5% del PDM (Valencia, 1990: 50). En las elecciones presidenciales de 1988, el FDN de Cuauhtémoc Cárdenas marcó un hito en la historia electoral de la izquierda en Guanajuato: logró el 22% de los votos, contra 29.9% de Clouthier y 44% de Salinas de Gortari. A nivel nacional esas proporciones fueron las siguientes: 31.2%, 17.1% y 50.4% respectivamente (Wilkie, 1990: 52). Tres años después, Porfirio Muñoz Ledo logró, con la coalición PRD-PPS, el 7.7% de los votos, contra el 35.5% del Vicente Fox y 53.1% de Ramón Aguirre.

Iniciemos ahora nuestro recorrido histórico. Las fuentes que se privilegiaron en este capítulo son las testimoniales por sobre las escritas. Muchos eventos aquí narrados no fueron registrados en ningún medio, y perviven efímeramente en la memoria de los actores o testigos.

El liberalismo decimonónico

Los sucesos de 1810 dejaron una huella profunda en el espíritu de los abajeños y serranos de Guanajuato. Los viajeros extranjeros que visitaron la entidad en el siglo XIX dejaron testimonios de lo anterior, como lo que menciona Giacomo Constantino Beltrami, quien visitó Guanajuato en 1823: “No hay, yo creo, en el mundo, un lugar que muestre un más horrible retrato de las consecuencias de una revolución y contrarrevolución fratricidas.” (citado en Rionda Arreguín, 1989: 257).

Tal vez -y esto no deja de ser más que una aventurada hipótesis- la traumática experiencia de la larga guerra independentista, haya provocado en la mentalidad de varios pueblos del Bajío un basculaje hacia una ideología más conservadora que la que caracterizaba a la región en el siglo XVIII, más liberal y cosmopolita.⁹ Durante el siglo XIX, Guanajuato contrastó con la mentalidad liberal de sus vecinos michoacanos y jaliscienses, en particular en su actitud hacia el imperio de Maximiliano, que gozó de fuertes simpatías entre los guanajuatenses. Uno de los viajeros extranjeros, Jules Joseph Leclecq, que conoció la entidad en 1883, señaló que “Acámbaro no debe ser confundido con Tacámbaro [...] donde tantos valientes legionarios belgas encontraron la muerte durante la intervención [...] Acámbaro era imperialista, mientras que Tacámbaro era republicano.” (Rionda Arreguín, 1989: 375).

A lo largo del XIX, la industrialización incipiente del país se reflejó particularmente en las dos ramas principales de esa actividad en la entidad: la minería y la manufactura textil. Los ingleses introdujeron en la minería maquinaria de vapor que desplazó mano de obra y desforestó la sierra de Santa Rosa. Esto cambió la prestigiosa situación social de los operarios mineros, que los había convertido en el siglo anterior en el sector más contestatario y levantisco dentro del mundo colonial. Sólo hay que recordar los levantamientos populares de 1766 y 1767, que lideraron los mineros. El sistema de “partido” fue sustituido por el salario, lo que privó a los obreros de mina de un sistema de participación en las ganancias del establecimiento, que les convertía de hecho en “socios” de los dueños y copartícipes del proceso de comercialización.

Los obrajes de San Miguel el Grande, Yuriria y León sufrieron la competencia de las fibras importadas y los desarrollos modernos de Querétaro y Puebla. Este crecimiento industrial no estuvo exento de conflictos sociales en la región, como el que señala David Brading:

⁹ “El buen número de ciudades, villas, pueblos, haciendas y ranchos, todos muy bien poblados y muy cerca unos de otros, bien comunicados por caminos buenos y malos por donde transitaban cientos de gentes, le aportaron a Guanajuato un alto índice de cultura, transmitida por la comunicación de boca a oído. Aquí pronto se sabía lo que sucedía en el norte o en el centro y sur de la colonia, en el palacio virreinal y en el lejano palacio real. Después de la ciudad de México, Guanajuato era la región mejor informada del suceder social. A lo dicho, le unimos que en todos los lugares donde había religiosos regulares, éstos tenían escuelas, colegios y seminarios [...] recibían una buena embarrada de cultura general; llegando en algunos casos, sobre todo cuando había discípulos criollos, a impartirles, a escondidas, algunos conocimientos de los filósofos modernos de la época, los condenados franceses, éstos que estaban muy prohibidos por la inquisición [...]” (Rionda Arreguín, 1990: 38).

La Revolución Industrial de la Gran Bretaña llegó a México para arruinar las industrias artesanales de Puebla y Querétaro. Esos mismos trabajadores fueron los que insuflaron al movimiento yorkino su aire de protesta social. Carlos María de Bustamante menciona una marcha de 1,400 léperos desempleados de Querétaro que habían atravesado El Bajío encabezados por un viejo insurgente, el general Codallos. Cuando Guerrero era presidente, accedió al clamor popular y en 1829 decretó la prohibición total de la importación de todos los vestidos de mediano y bajo precio. (Brading, 1983: 130).

Posiblemente hubo participación de operarios de Guanajuato en esta marcha, particularmente de San Miguel el Grande. Este detalle evidencia el nacimiento de una incipiente pero clara conciencia social dentro del grupo social de los operarios, los nuevos obreros de una industria enfrentada desventajosamente al desarrollo del mundo moderno del siglo XIX.

A pesar del posible florecimiento de una mentalidad conservadora después de la revolución de 1810-1821, el liberalismo encontró campo fértil entre muchas mentes abiertas de rancheiros, arrendatarios, mineros y comerciantes del Bajío. David Brading aventuró la hipótesis de que el enfrentamiento entre conservadores y liberales, que desembocó en la Guerra de Tres Años, expresó, más que un enfrentamiento ideológico entre elites del poder, una “guerra entre dos regiones”:

Contra los principales estados conservadores de México y Puebla, la cuna del Imperio Azteca y de la Nueva España; allí se hallaba la media luna liberal, un amplio arco de territorio que iba de Guerrero, atravesaba Michoacán, Jalisco, parte de Guanajuato, Zacatecas, San Luis Potosí y llegaba hasta Veracruz. Con excepción de Juárez, los liberales más importantes también provenían de esos estados [...] (1983: 136).

Y continúa explicando:

[...] este México del nuevo norte, que empieza en Jalisco y en el Bajío pero que también atraviesa las montañas para llegar a Guerrero y a Veracruz, albergaba una compleja sociedad, urbana y rural, en la que varios elementos o estratos hallaron en el liberalismo un vehículo apropiado para la expresión de sus ambiciones y resentimientos. (Brading, 1983: 137)

La mentalidad liberal abajeña no se gestaba en grupos sociales amplios, sino en individualidades más o menos aisladas, lo que contrasta con la creciente actitud conservadora de amplios sectores sociales, en particular durante el porfiriato. Por ejemplo, J. Guadalupe Posada, el gran grabador de raigambre popular, vivió en la ciudad de León entre 1871 y 1888. Su actitud definidamente liberal chocaba con el ambiente parroquial y autocontenido de esa localidad, que ya era la más importante de la región. Posada había nacido en Aguascalien-

tes y de ahí emigró a esa ciudad guanajuatense a los 18 años. Se casó a los 22 en la parroquia de El Sagrario con una muchacha de 15 años llamada María de Jesús Vela. Su vida en León es descrita por el periodista Federico Velio Ortega en estos términos:

La estancia en León del gran grabador no es la mejor de su vida. Dedicado a hacer tacha para las cigarreras y los grupos religiosos, su ideología liberal quedaba oculta entre santería y frivolidad. Su arte, empero, era inocultable. Su concepción abierta del mundo, su espíritu crítico, no se acabó. La inundación del 88 fue el motivo que lo obligó a dejar la ciudad y fue entonces cuando, al denunciar la injusticia del gobierno de Porfirio Díaz -hoy tan reivindicado-, proyectó la figura más reconocida del grabador. [...]

Hay poca información de la estancia de Posada en León, aunque se presume que el grabador trabajaba con uno de sus hermanos. [...] fue maestro de litografía en la escuela de instrucción primaria, donde más tarde estaría la Escuela Preparatoria de León, situada en la calle Alvaro Obregón. [...]

Según uno de los discípulos de Posada, Enrique O. Aranda, entrevistado por Rafael Carrillo Azpeitia, el grabador era un hombre modesto que vivía en el 126 de la actual calle Hermanos Aldama y tenía mucho trabajo. Su obra en León, por lo menos la conocida, es de tipo religioso. Destacan las del Señor de la Salud, la Virgen de la Luz, la Virgen del Rosario, el señor del Encino, de Nuestra Señora de Guadalupe, y la de San Sebastián. Lo anterior respondía a la demanda de una ciudad conservadora -sello que persiste hasta nuestros días-, pero la calidad de Posada fue reconocida y ganó varios concursos. Fue maestro de litografía en la Escuela de Instrucción Secundaria de 1884 a 1889. Se supone que la pérdida de familiares y de su taller durante la inundación del 17 de junio de 1888 obligaron a Posada a dejar León.

El estudio de la actividad política liberal guanajuatense del siglo XIX y el porfiriato es una tarea aún por desarrollar, que cuando se emprenda arrojará muchas luces sobre el posterior comportamiento de los grupos políticos locales y su diferenciación regional según su mayor o menor inclinación hacia actitudes liberales o conservadoras.

La revolución: derrota del radicalismo

La revolución en Guanajuato comenzó tarde y desganada, ya lo han demostrado estudiosos del periodo como Manuel M. Moreno, Francisco Meyer Cosío y Mónica Blanco. Apenas en febrero de 1911 comenzaron las primeras movilizaciones de Cándido Navarro en Silao (Mora y Vargas, 1976). Navarro en poco tiempo llegó a reunir una fuerza de 500 hombres, tomar Romita y Silao, y amenazar la capital del estado, que tuvo que ser defendida por tropas federales y estatales. Sin embargo al poco tiempo sí pudo tomar Matehuala y San Luis Potosí, donde supo de la firma de los tratados de Ciudad Juárez. Por su ideología orozco-zapatista (Blanco, 1995: 16) tuvo conflictos con Madero, por lo que acabó preso en Le-

cumberri. Al ser asesinado Madero, Navarro se vincula estrechamente al zapatismo, y nuevamente inicia sus movilizaciones revolucionarias en El Bajío, aunque sus mayores éxitos los logra en Michoacán y Guerrero. Tras una serie de derrotas en Guanajuato y San Luis Potosí, muere en combate contra los huertistas el 25 de agosto de 1913. El profesor Cándido Navarro, sin embargo, no fue un producto de alguna tradición revolucionaria de su tierra natal. Su religión protestante le permitió recibir una beca de un norteamericano avecindado en la ciudad de Guanajuato para cursar su educación superior en un instituto metodista de Puebla. Su profesión la ejerció en Naucalpan y Azcapotzalco, y sus primeras experiencias de lucha electoral las vivió en la ciudad de México, en los partidos Nacionalista Democrático y el Antirreeleccionista (INEHRM, 1991: 344-345).

Navarro era un demócrata y liberal convencido. En 1911 participó como uno de los varios contendientes en las primeras elecciones democráticas que se habían visto en Guanajuato para renovar gobernador. En los comicios realizados el 29 de octubre obtuvo apenas 3,919 votos, contra los 57,374 que logró el ganador, el conservador Víctor José Lizardi del partido católico (Mora y Vargas, 1976: 14). El contendiente por el partido maderista había sido Enrique Aranda, quien resultó en segundo lugar (Blanco, 1995: 15). A pesar de que contaba bajo su mando a una tropa de un millar de hombres, Navarro reconoció dignamente la derrota.

Durante la revolución, destaca el surgimiento de clubes políticos que se identificaban con figuras revolucionarias nacionales, como Villa u Obregón. Entre los campesinos del Bajío hubo simpatía hacia Zapata, gracias a las actividades de difusión del Plan de Ayala que realizaron Navarro, Teodoro Barajas, Encarnación Olguín, etcétera (Guerrero Tarquín, 1987: 14-18).

El villismo local fue efímero, debido sobre todo a las experiencias traumáticas sufridas por la población de manos de “villistas” como J. Inés Chávez, además de la particular violencia con que se desataron las batallas del Bajío. Sin embargo, es de destacar la actividad social desarrollada por un gobernador de filiación villista, José Siurob, en 1916. En este año estaba ya consolidado el triunfo del constitucionalismo por sobre las otras facciones revolucionarias. Sin embargo, al interior de este grupo de poder se perfilaba ya la división entre ca-

rrancistas -moderados- y el creciente conjunto obregonista -radical-. El enfrentamiento entre ambos corrillos se hizo evidente en el proceso de elaboración de la nueva Constitución. La mayoría de los 18 diputados constituyentes que representaban a Guanajuato, así como el gobernador en funciones, José Siurob, se identificaban con los radicales.

Las medidas que había tomado el gobernador Siurob, sobre todo en lo relativo al reparto agrario, molestaron crecientemente al primer jefe, quien le removió del cargo el 14 de diciembre de 1916. Para sustituirle, el Primer Jefe don Venustiano Carranza nombró gobernador al general coahuilense Fernando Dávila (Rodríguez Frausto, 1965: 332), de corte totalmente moderado, quien echó atrás reformas sociales importantes de su predecesor en ramos como el educativo y el fiscal.

Fernando Dávila combatió en 1917 a los resabios de la División del Norte y a las gavillas procedentes de San Luis Potosí o Michoacán. Aseguró que “un buen número de individuos que habían pertenecido a la Brigada ‘Escobedo’ desertaron de sus puestos y fueron a engrosar las filas de los rebeldes”. Esa “Brigada Escobedo” había sido integrada en 1914 por el doctor Siurob con dos mil elementos que reclutó en la Sierra Gorda para combatir a Huerta (Moreno, 1989: 229).

A pesar del aparente triunfo del ala moderada carrancista sobre el villismo, al interior del mismo grupo surgió un oponente que definitivamente se ubicaba en el ala “izquierda” del conjunto: Obregón, quien rápidamente conquistó simpatías entre la clase política de Guanajuato.

El día 5 de mayo de 1920, la ciudad de Guanajuato fue ocupada por las tropas del *Ejército Liberal Revolucionario*, comandadas por los generales Regino González e Higinio Rosales. Esta acción determinó el triunfo definitivo del obregonismo en la entidad. Los simpatizantes del caudillo pronto comenzarían a ser conocidos como los “verdes”, en particular a partir de 1923, cuando Agustín Arroyo Ch. fundó la Confederación de Partidos Revolucionarios Guanajuatenses, organización que en 1928 apoyaría su reelección. Este grupo dentro de la familia revolucionaria local se caracterizaría por una más amplia preocupación por los problemas sociales que la camarilla opuesta: los “rojos”, que se vincularían a la figura del general Calles.

La Revolución en su fase destructiva fue obra colectiva de una generación que Luis González ha llamado la de los “revolucionarios de entonces” o “generación del centenario” (González, 1984: 66-80). Se trató de una elite de alrededor de 200 prohombres, la mayoría de los cuales -a diferencia de la elite porfirista- había nacido y se había criado en el norte del país, en ambientes rurales y de clase media, y con menor nivel educativo que sus predecesores. Se trató de una generación contestataria que mostró interés temprano en participar en política, pero desde la marginalidad de los clubes políticos o el Partido Liberal, o bien que fueron atraídos por la vorágine de “la bola”. Los guanajuatenses ocuparon una posición secundona en esta fase, en particular en el ámbito militar, pero esto cambiaría al momento de arrancar el periodo constructivo de la revolución. Hubo paisanos destacados al lado de Obregón, Calles y Cárdenas.

Sin embargo sí podemos mencionar a algunos revolucionarios activos de este terruño: Cándido Navarro (1871-1913) y su esposa la inquieta Carlota Bravo (1878-?), su hermana Antonia Navarro (1885-?), el antirreeleccionista ingeniero Alfredo Robles Domínguez (1876-1928),¹⁰ el maderista y obregonista celayense Enrique Colunga (1877-1946), la maderista Ma. Concepción Olvera (1879-?), el floresmagonista y precursor de la Revolución Benito Canales (1880-1912), el minero y periodista Nicolás Cano (1880-1942), el periodista y precursor revolucionario Praxedis G. Guerrero (1882-1910), el maderista y carrancista Fernando Lizardi (1883-1956), el maderista Salvador Sánchez Almaguer (1883-1962), el magonista leonés Francisco Manrique (1884-1908), el carrancista Federico Montes (1884-1950),¹¹ el constitucionalista José Guerrero (1886-?), el pintor Diego Rivera (1886-1957), el maderista y redactor del Plan de San Luis Enrique Bordes Mangel (1886-1935), la maderista y constitucionalista Dolores Bravo (1887-?), el ferrocarrilero y periodista Juan Bravo (1888-1934), el político maderista Manuel F. Villaseñor -padre de Víctor Manuel Villaseñor-, la pionera revolucionaria Guadalupe Moreno (1892-?), y algún no muy largo etcétera (INEHRM, 1991).

¹⁰ Rival político de Madero. Diputado constituyente por Salvatierra en 1917. Pionero de la aviación mexicana. Antiobregonista en 1920, cuando fue candidato presidencial por el Partido Católico.

¹¹ Quien le salvó la vida a Madero durante la “decena trágica” en el primer intento de asesinarlo.

Comunistas y mineros

Es una convicción compartida en Guanajuato el hecho de que los primeros atisbos de un grupo realmente identificado con una noción moderna de la izquierda fueron los comunistas. Este fue un grupo que actuó desde los años veinte, en particular en la capital estatal, que trató -y en buena medida logró- influenciar los movimientos de mineros y campesinos que se generarían con gran viveza en los años treinta y el cardenismo.¹²

Sin embargo, el antecedente más lejano que ha podido documentar el autor ha sido el esfuerzo que realizó el relojero y arquitecto inglés Louis Long en la ciudad de León, donde intentó, a fines del siglo XIX, difundir las ideas de Carlos Marx.¹³ La sociedad leonesa, gravemente lastimada por la inundación de 1888, no aceptó de buen grado los esfuerzos de Long, y este debió abandonar el intento para dedicarse en exclusiva a sus oficios, que le hicieron célebre en el estado.

Los años veinte se caracterizaron por una intensa vida político-electoral local, pero no por enfrentamientos ideológicos bien diferenciados. Eran luchas entre hombres y facciones, no entre planteamientos teóricos. Las figuras de los caudillos revolucionarios eran el único referente de grupo. La guerra cristera, por su parte, enfrentó a religiosos contra antirreligiosos, antigobiernistas contra gobiernistas, entre los que se encontraban sin duda los comunistas.¹⁴

Esta situación cambió radicalmente en los treinta, gracias al agrarismo y al surgimiento de las primeras organizaciones obreras. El cardenismo polarizó a la sociedad guanajuatense y planteó este enfrentamiento como una lucha de clases antagónicas: agraristas contra terratenientes; obreros contra patronos; maestros contra curas; etcétera.

En la ciudad de Guanajuato este enfrentamiento cobró una particular intensidad por el conflicto que existía entre los obreros mineros y los patronos norteamericanos desde inicios de

¹² Paco Ignacio Taibo II, en un libro suyo titulado *Bolshibikis*, asegura que en Guanajuato existió desde principios de los veinte -el PCM se fundó en 1919- una célula comunista.

¹³ Su esfuerzo es narrado por Toribio Esquivel Obregón, en su libro de memorias editado por la UIA en 1993.

¹⁴ El Partido Comunista Mexicano, a nivel nacional, había establecido una alianza con el Estado cardenista, en particular a través de las organizaciones obreras.

siglo.¹⁵ El informe del gobernador Agustín Alcocer en 1917 reportó que de 6 mil a 7 mil mineros trabajaban en las minas de Guanajuato, importando una raya de 60 mil pesos semanarios. La industria minera estaba saliendo de su crisis, aunque en su mayor parte está en manos de empresas extranjeras como *The Guanajuato Consolidated Mining and Milling Co.*, *The Guanajuato Development Co.*, *The Mexican Milling and Transportation Co.*, *Cuba Mining and Milling Co.* y *la Franco Mexicana*.

La crisis de 1929 afectó a los trabajadores mineros del país, ya que la producción de plata cayó de 3,381 toneladas en 1929 a 2,118 en 1933. (Córdoba, 1976: 18) En Guanajuato, hubo despidos masivos de mineros en San Luis de la Paz (Fuentes Díaz, citado por Córdoba *Loc. Cit.*)

Entre los mineros se cuenta la historia de un “Juan Charrascas”, floresmagonista y miembro del Partido Liberal Mexicano, hijo de un minero muerto por silicosis. Este personaje, hoy entrado a la leyenda como “Juan Charrasqueado”, concientizó a los mineros y los organizó en grupos de defensa contra los capataces y los empresarios extranjeros. Esto le llevó repetidamente a la cárcel, inclusive a la de Salamanca, con reputación de ser la peor del país.¹⁶ Desgraciadamente, la figura de este personaje se ha diluido al paso del tiempo.

Por su parte José F. Granados, director del semanario local *El Barretero*¹⁷ denunciaba los abusos de los patrones, apoyado por el joven abogado Joaquín González y González, quienes dieron muchos quebraderos de cabeza al gobernador porfirista Lizardi.

Las manifestaciones mineras eran frecuentes. Una en particular, celebrada en 1906 bajo el monumento a la Paz recién inaugurado por don Porfirio, fue violentamente reprimida por soldados estatales.

González y González, también floresmagonista, fundó la Unión de Forjadores y Ayudantes, primer sindicato minero en el estado. Esta Unión colaboró en la fundación de la Casa del

¹⁵ Un espléndida narración de la lucha de los mineros guanajuatenses se encuentra en la serie de reportajes publicados por Graciela Nieto en *El Nacional* de Guanajuato, 18-20 de octubre de 1993.

¹⁶ Existe, inclusive, un corrido popular denominado “La cárcel de Salamanca”, que en alguna parte reza: “En este lugar maldito/ donde reina la tristeza/ no se castiga el delito/ se castiga la pobreza.” Entonces era la penitenciería estatal, junto con la Alhóndiga de Granaditas.

¹⁷ Algunos números sueltos de este periódico se encuentran en el Archivo General del Estado.

Obrero Mundial. González y González fue apresado y condenado a muerte, pero la sentencia no se ejecutó.

Después de la Revolución, Nicolás Cano continuó la lucha de los mineros, ayudando a crear la Confederación Regional Obrera Mexicana, que apoyó la organización sindical de estos trabajadores.

En 1937 estaba en apogeo la política laboral de Cárdenas en apoyo a los trabajadores. Esto movió a los mineros a solicitar de la compañía *The Guanajuato Reduction & Mines Co.* mejoramientos sustanciales de los salarios y derechos obreros. Estos se habían afiliado desde 1934 al Sindicato Industrial de Trabajadores Mineros, Metalúrgicos y Similares de la República Mexicana, constituyéndose en su sección 4. Fueron electos como dirigentes Reynaldo Ordaz, Juan Anguiano, J. Jesús Fonseca, Antonio Vargas, Simón Soto, Antonio García y Luis Chávez. El primer contrato colectivo se firmó en 1935, pero fue violado permanentemente. El descontento fue creciente, hasta que en abril de 1937 se desató una huelga en las minas de La Valenciana y Mellado, así como las minas de la *Guanajuato Reduction*. La posición irreductible de los patronos desembocó en el asesinato masivo de los líderes mineros el día 23 en el poblado de El Cubo.

La indignación popular fue enorme, y más aún cuando nunca se llegó a saber con certeza la autoría intelectual ni jamás se castigó a los culpables materiales. En 1938 se desató un nuevo conflicto, ahora como repercusión del cese de labores de la *Guanajuato Power and Electric Co.*, que afectó el trabajo de las minas y la manutención de los mineros. El paro de labores es respondido por los obreros haciéndose cargo de la administración de las minas. Esta situación llegaría a recibir el reconocimiento del gobierno federal en 1939, cuando se otorgó el estatus de cooperativa a la administración obrera, coronando así con la victoria una lucha que se inició casi 40 años antes.

Una breve historia de vida puede ilustrar mejor estos albores de la lucha obrera. Se trata de don Enrique Rayas, antiguo minero. Nació en Hiedra Parada, Ciudad Manuel Doblado en 1908. Fue huérfano de madre desde los 11 años. Su padre se casó con otra señora y por esta razón don Enrique se salió a los 17 años de su casa, y se fue a los Estados Unidos. Era muy fácil pasar entonces. Atravesó con un primo hermano, por Piedras Negras e Eagle Pass. Sa-

bía leer, lo que era raro en un chico de su origen. Trabajó en la cebolla, en Texas. En Dallas vivió un tiempo con un tío; luego trabajó en un restaurante y después en el desahije del algodón. Más tarde trabajó en California y en Detroit, Michigan, en las líneas de ferrocarril. Fue entonces que le tocó la depresión de 1929: “Nos quedamos sin chamba todos”. En Detroit había un partido comunista muy fuerte, y los llamaron para organizarlos. Vivía en un campamento de desempleados. Esa fue su primera experiencia política y organizativa, con fuerte influencia de los comunistas. Con 28 dólares que pudo ganar en una ocasión, pudo regresar en 1930 a Dallas. En 1932 regresó a su casa en Ciudad Manuel Doblado, “sin ropa y sin dinero”. En Guanajuato trató de trabajar en alguno de los talleres de León, pero sin suerte. Por eso decidió irse a trabajar en las minas de Guanajuato, pero ilegalmente, como lupio.¹⁸ Los americanos eran dueños de las minas. Si agarraban a un lupio “lo pesaban” -para quitarle el mineral, a veces oculto en el cuerpo- y castigaban. Por ello decidió fundar un sindicato de “buscones y lupios”, que llamaron “Sindicato Minero Progresista del Estado de Guanajuato”, cuya sede estaba en la calle de Alonso.¹⁹ Se declaraban a sí mismos “comunistas”. En los años treinta y cuarenta llegaron a enfrentarse violentamente a los sinarquistas, quienes tenían su local en la vecina calle de San Antonio. Cuando se fundó la cooperativa minera la situación se dificultó para el sindicato de lupios, ya que ahora debían competir con otros trabajadores, no más con patrones. Esto fue una causa importante para la crisis en que entró este sindicato.

Sin embargo, en sus mejores tiempos llegaron a tener una sucursal en Pozos, a cargo de Juan Pons. El sindicato se comenzó a desbaratar. Los cooperativistas les dejaron trabajar en la mina La Barragana, pero no había trabajo para todos. Esto fue después de un conflicto con los nuevos dueños de las minas: un día, los cooperativistas cogieron a algunos compañeros abajo de la mina y no les dejaban salir. Había personal armado de la cooperativa. Se juntó un grupo de alrededor de 15 lupios, algunos armados, que se fueron a tratar de rescatar a sus compañeros. Asaltaron la mina y desarmaron a todos. J. Ventura Lara, administrador enviado de México, encabezaba a los cooperativistas. Se negoció con éste, y los lupios entregaron las armas. Se llegó a un acuerdo para que una determinada cantidad de lupios

¹⁸ Buscón de vetas y minerales desconocidos o subutilizados. Se introducen ilegalmente a las minas, casi siempre de noche, y extraen mineral para su propio beneficio. No están acostumbrados a tener patrón, por lo que son -o eran- de espíritu muy independiente.

¹⁹ Donde hoy se ubica un centro nocturno para jóvenes.

podiera trabajar en la mina. Después de tres meses les cedieron la mina de La Barragana. No pudieron conducir mucho tiempo esa mina. “Nos regamos todos, el sindicato se acabó”. Unos se fueron a México, otros a León, muchos se metieron de albañiles. Don Enrique se fue a México, y como era del Partido Comunista, trabajó en éste, en su periódico “La voz de México”. Luego de que expulsaron al director del periódico, cuando Dionisio Encina era secretario general. Eran muy radicales: “querían que todo mundo rindiera pleitesía a Stalin; sólo les aguanté dos años [...] Un compañero que trabajaba mucho y era muy cumplido, fue acusado, por esa razón, de espía. Un señor Montejano era secretario general.” Don Enrique se regresó a Ciudad Manuel Doblado y comenzó a luchar por la dotación de ejido para su rancho natal. Ruiz Cortines era presidente. Su liderazgo le valió el apoyo del sector campesino del partido oficial para llegar a la presidencia municipal de Ciudad Manuel Doblado para el trienio 1955-1957.²⁰ A pesar de haber sido apoyado por el PRI, don Enrique nunca ha renegado de su filiación comunista y socialista. Hoy es el cuadro con más antigüedad en el PRD, donde participa aún activamente.

Durante las tres décadas que van de 1940 a 1970, los movimientos de izquierda fueron clandestinos en mayor o menor medida. El Partido Comunista no estaba reconocido, pero sí estaba inmerso en el segregacionismo estaliniano. En Guanajuato, este partido sobrevivió gracias a unas pocas personas, entre ellas destaca el profesor Gabriel Goujon, director muchos años de la escuela primaria Moisés Sáenz, personaje pintoresco que mantuvo viva la flama comunista en medio de la indiferencia popular y la campaña anticomunista del alemanismo y el ruizcortinismo.²¹ Su casa, donde hoy se ubica el PRI estatal, era un extraño y sucio museo de recuerdos. Al parecer, finalmente fue expulsado del PCM.²²

El movimiento ferrocarrilero de fines de los cincuenta tuvo presencia local gracias a líderes como Manuel Arzola, de Irapuato, que hoy pertenece al PRD. También es necesario mencionar a Salvador Gaitán, líder democrático de los trabajadores de correos.

²⁰ Entrevista a don Enrique Rayas. Guanajuato Gto. 21 de enero de 1994.

²¹ Originario de Guanajuato, Gto. Fue trabajador y dirigente minero. Fue miembro del PRI, pero luego ingresó al PCM. Viajó a la Unión Soviética como representante de ese partido. En los años setenta encabezó una corriente importante dentro del SNTE, a través de la Universidad Pedagógica Nacional. Fundó la unidad Celaya de la UPN, que hoy lleva su nombre. (Entrevista con el Prof. Florencio López Ojeda, 12/X/1994).

²² Isauro Rionda Arreguín, entrevista 15 de junio 1994. Guanajuato, Gto.

El 15 de diciembre de 1939 se tenían registrados 459 militantes y 41 células del Partido Comunista Mexicano en el estado de Guanajuato. Esto significaba el 3% del total de miembros de ese partido en el país, así como el 3.2% de las células, con un promedio de 11 miembros por célula (Márquez Fuentes y Rodríguez Araujo, 1973: 298).

El cardenismo redivivo: el henriquismo

En las elecciones presidenciales de 1952 el general Henríquez Guzmán, abanderado de los cardenistas desplazados por el alemanismo, logró una votación nacional histórica: el 15.9%. Nunca un candidato de izquierda había logrado tal avance. La oposición nacional parecía provenir más bien de la derecha. En Guanajuato Henríquez logró el 14.1%, mientras que el candidato del PAN le superó con el 20.3%. A pesar de ello, nunca se había vivido en la entidad tal movilización de fuerzas progresistas en favor de un candidato opositor. La fuerza provenía del propio partido oficial, que estaba sufriendo una escisión profunda producto del abandono del proyecto nacionalista y revolucionario.

Las mismas tácticas clientelares y gremiales del PRI fueron desplegadas por la Federación de Partidos del Pueblo Mexicano, que en la entidad fue conducida por el señor Lauro Guerrero, agricultor de Guanajuato capital. Sus movilizaciones, mítines y propaganda fueron sistemáticamente retirados por las autoridades municipales, quienes en muchas ocasiones encarcelaron a los activistas. Los contingentes que quisieron asistir a las grandes concentraciones que organizó la FPPM en Morelia y Querétaro fueron bloqueados por las fuerzas de seguridad estatales y federales en sus lugares de origen o en las propias fronteras estatales, sin importar el atropello a las garantías constitucionales. El gobernador Aguilar y Maya deseaba la paz social ante todo, inclusive acudiendo a medios de evidente ilegalidad.

Aunque el PAN también realizó movilizaciones, el gobierno estatal aplicó mucha mayor atención sobre las actividades de los henriquistas, quienes conocían a fondo las estrategias y capacidades priístas. Miles de campesinos emigraron de la CNC hacia la central campesina henriquista, y como muchos de ellos habían sido armados por el propio gobierno para combatir a los cristeros y los cedillistas, se emprendieron intensas campañas de desarme de las guardias agraristas y de despistolización de los campesinos en general. La entidad expe-

rimentó una fuerte actividad del ejército, que justificó su acción como una medida “normal” en tiempos de elecciones.

Los henriquistas se dijeron víctimas de fraude -cosa nada difícil con el sistema electoral de entonces- y prolongaron sus protestas durante dos años más, hasta que la secretaria de Gobernación le desapareció el registro a la FPPM. La gran mayoría de los descarriados regresaron poco a poco al redil priísta.

La nueva izquierda: el PMT y el sindicalismo universitario

El llamamiento de Heberto Castillo, Demetrio Vallejo, César del Angel, Octavio Paz, Carlos Fuentes y otros -integrados en la Comisión nacional de Auscultación y Coordinación- para crear un nuevo partido a principios de los setenta, entusiasmó a muchos simpatizantes de la izquierda en Guanajuato, quienes hasta entonces no tenían más opciones que el discurso desgastado y dogmático del PCM, de todas formas casi inexistente entonces, o aceptar el oficialismo del PPS. Muchos actuales dirigentes se integraron al naciente PMT, con la esperanza de que su acción tuviese trascendencia real para su comunidad.²³ Ese partido fue impulsado por Sergio Pallares, Roberto Aguilar,²⁴ Luis Cervantes Jáuregui y Ernesto Scheffler. Se pretendió crear comités de base en todo el estado. El PMT fue de los primeros en acudir a las asambleas populares al aire libre para difundir sus propuestas; esto, poco después de los sucesos de 1968 y 1971 en la ciudad de México, era riesgoso y mal visto por las autoridades, sobre todo en Guanajuato.

José Mendivil opina que posiblemente en los años setenta, por influencia del maestro José Luis Ibarguengoitia, se haya generado alguna corriente de izquierda dentro de la conservadora facultad de derecho de la UG. Varios de los egresados de entonces se involucraron en movimientos partidistas o sindicales, como fue el PMT y después el SITUG.

La mayoría de los militantes y líderes del PMT en Guanajuato -Sergio Pallares, Jesús Ramírez, Carlos Scheffler, Juan Alberto Tovar- se unieron al PSUM cuando éste surgió de la unión de varias agrupaciones políticas. El PMT había tenido mucha presencia con los elec-

²³ Fue el caso del prof. celayense Juan Alberto Tovar, diputado local por el PRD (1991-1994), quien se integró por primera vez a la actividad política en 1977, gracias a ese partido. Entrevista, 7 de mayo de 1994.

tricistas y el SITUG. Antes, el PCM había podido actuar mucho en Salamanca, Valle de Santiago, Pénjamo, Ciudad Manuel Doblado, etcétera -la zona petrolera y de ejidos-. El PPS también tenía -y tiene- presencia en esa zona. En Dolores Hidalgo se mantuvo muy activo el PCM gracias a la actividad de un señor Zárate, que ya murió. El PMT, por su parte, era encabezado por el prof. Soto, dirigente magisterial, que en 1991 fue candidato del PRD a la presidencia municipal.²⁵

Otro elemento político novedoso en los setenta fue el sindicalismo independiente. Hasta entonces, la Universidad de Guanajuato había sido considerada un centro educativo tranquilo y conservador.²⁶ Era una de las tres últimas universidades estatales sin autonomía,²⁷ y el nombramiento del rector era facultad exclusiva del gobernador en turno. No era raro que los rectores tuvieran más nexos con la política que con la actividad académica.

Sin embargo sí existían antecedentes de activismo estudiantil progresista. En 1950 esta inquietud, apagada durante mucho tiempo, despertó con el ejemplo de la huelga de los estudiantes del Instituto Politécnico Nacional y las Normales Rurales.²⁸ Las autoridades universitarias guanajuatenses se apresuraron a declarar la tradicional tranquilidad del estudiante local, pero pronto fueron contradichos por una inopinada huelga estudiantil que estalló en la Preparatoria de León. El edificio fue tomado al iniciar mayo y fue entregado hasta el día 10. Lo lideró el estudiante Julio R. Ortiz...

quien había sido suspendido a raíz de haber publicado algunas informaciones tendenciosas en su periódico, contra el Director de la Escuela, licenciado Luis Ernesto Aranda, quien lo suspendió y llevó el caso ante el H. Consejo Universitario a fin de que confirmara su decisión de atajar irrespetuosidades o movimientos provocados por elementos agitadores de filiación roja. Sin embargo, el joven Ortiz hizo ambiente entre sus adictos y para responder a una medida disciplinaria asaltó a su plantel cuyas puertas estaban cerradas, entrando por edificios vecinos y ocupó su escuela, posesionándose de ella hasta que se resolviera favorablemente su situación [...] Ayer [9 de mayo] hacia las primeras horas de la mañana, el Señor Rector de la Universidad, licenciado Antonio Torres Gómez, recibió aviso de que un grupo de estudiantes leoneses solicitaba audiencia. Concedida que les fué, se identificaron como integrantes del Comité de Huelga de la Escuela Preparatoria de León, e insistieron durante varias horas en sostener su actitud procurando un reconocimiento oficial; pero la diplomacia del Rector, la absurda actitud de los huelguistas, lo impopular del movimiento y muchas otras razones, hicieron que la entrevista

24 Hoy vive en Apaseo el Alto.

25 Entrevista a José Mendivil. Militante del PRD. Profesor de filosofía en la UG. 5 de noviembre de 1993.

26 La mayor parte de esta sección la desarrollé con base en mi propio testimonio del movimiento universitario.

27 Junto con la Universidad Veracruzana y la de Guadalajara.

28 Calificados de "comunistas" por el prof. José Terán Tovar, en el periódico *El Norte*. (Reproducido por *Guanajuato, Diario del Bajío* N° 3365, 20/mayo/1950).

ta con la autoridad máxima estudiantil en Guanajuato culminara con la promesa formal de entregar la escuela [...]»²⁹

Los estudiantes de principios de los cincuenta parecen haber sido mucho más contestatarios que sus antecesores y sus sucesores. En 1952 el gobernador de Oaxaca Manuel Mayoral Heredia ordenó la represión de una manifestación de estudiantes y ciudadanos por medio de las armas. Eso provocó la solidaridad de estudiantes de todo el país. En Guanajuato, Alfonso Negrete líder de los preparatorianos, Alberto Domínguez de la escuela de Química, y estudiantes de la facultad de Leyes manifestaron que de ser necesario emprenderían acciones de solidaridad.³⁰ No hubo necesidad: el gobierno de Mayoral fue revocado el 31 de julio. Pero esta nueva actitud llamó fuertemente la atención de la clase política. La actitud crítica parece haber desaparecido en los sesenta, incluso cuando se desataron los sucesos de 1968.³¹

Durante el año de 1976 surgió entre profesores y estudiantes un movimiento inédito: una corriente crítica que se cuestionaba, al parecer por vez primera, sobre el papel social de la universidad y la necesidad de emprender una lucha por democratizar el sindicalismo universitario. Surgió así el Sindicato Independiente de Trabajadores de la Universidad de Guanajuato -SITUG-, organismo que nunca obtuvo el reconocimiento oficial de su representatividad, pero que sin embargo tuvo la capacidad para movilizar a gran parte -aún se discute si eran mayoría- de los profesores y empleados universitarios en un movimiento huelguístico inusitado. Lo que es un hecho bien sabido es que el movimiento fue inspirado por activistas del STUNAM y del naciente SUNTU, como Edmundo Jacobo Molina, Enrique Arreola, Francisco Galván y otros. El contacto local fue Luis Cervantes Jáuregui, quien entonces estudiaba una maestría en la universidad nacional. Dice Jacobo:

[...] fue durante 1976. Momento de gran efervescencia del sindicalismo universitario. Y... ¿por qué no Guanajuato? Todo ese año fue de promoción. El fermento: la facultad de Química, y Luis [Cervantes] gran animador, puente con la ciudad de México y paciente ilustrador. [...] Con Enrique Arreola y muchos otros compañeros vivimos 1977 como un año de esperanza, euforia, desconcierto y descalabros. Luis [Cervantes] acompañó ese proceso con entusiasmo y dando muestras de una de sus más grandes

29 *Guanajuato, Diario del Bajío* N° 3358, 12/mayo/1950.

30 *Guanajuato, Diario del Bajío* N° 4029, 30/marzo/1952.

31 La actitud popular y de la comunidad académica guanajuatense fue de indiferencia o miedo -a los estudiantes comunistas-. El Maestro Isauro Rionda, entonces profesor en la escuela de derecho y secretario particular del secretario de Gobierno, asegura que los profesores y estudiantes se mostraron totalmente apáticos. Las autoridades eran las preocupadas. El coincide en que la actitud estudiantil fue más crítica en los cincuenta.

virtudes: la solidaridad [...] Aún lo recuerdo en su volkswagen blanco, en ese ir y venir entre Guanajuato y la ciudad de México cargado de ilusiones, convicciones, propaganda y personajes -entre otros: Fernández del Real, Eleazar Morales, José Woldenberg, Raúl Trejo y Francisco Galván, quien fue [a Guanajuato] por un día y se quedó todo aquel mes de huelga tecleando *El Sindicalista* [...] (Jacobo, 1993: III-IV).

La situación económica de los académicos guanajuatenses era de las peores del país. Las prestaciones eran mínimas y la academia era ejercida más como una actividad marginal de parte de profesionistas con una entrada segura de recursos, que como una vía factible de profesionalización laboral. Los profesores de tiempo completo eran apenas arriba de 200. El SITUG quiso cambiar esto e inyectarle al universitario una dignidad e independencia ante el Estado que era desconocida hasta entonces. Acordes con el momento, la labor política se concebía como inseparable de la actividad sindical.

El gobierno de Luis H. Ducoing no estaba preparado para tratar con un sindicato independiente en una casa de estudios que era concebida como una dependencia más del ejecutivo. Jamás los trabajadores del Estado habían planteado exigencias como las del SITUG: aumento salarial substancial, homologación con la UNAM, basificaciones, democratización de la vida interna de la UG e inclusive autonomía. Era demasiado para un gobierno autoritario.

La huelga se desató en mayo de 1977. Era la primera en los 245 años de historia de este centro educativo. No se sabe aún si involucró a la mayoría o sólo a una parte substancial de los académicos y administrativos, pero sin duda logró paralizar las labores y cerrar casi todos los centros de trabajo. La comunidad universitaria reaccionó polarizadamente, desde la solidaridad militante hasta la denostación pública. Abundó el esquirolismo y las clases fuera de los espacios universitarios.

Abundaron las condenas en los medios de comunicación y en los corrillos populares. No se puede decir que el movimiento del SITUG haya logrado captar la simpatía de las mayorías, pero sí agitó conciencias y puso en duda muchas convicciones tradicionales sobre el papel social de la universidad.

El gobierno estatal se mantuvo al margen en un principio, pero cuando intervino no lo hizo con tolerancia. La huelga fue declarada inexistente e ilegal. Las instalaciones fueron reto-

madas por los universitarios opuestos, encabezados por el rector. A pesar de que se temía una reacción violenta por parte del SITUG, los líderes percibieron el enorme peligro de un enfrentamiento y sus nefastas consecuencias para su movimiento. Además, la huelga había desgastado los cuadros sindicales; muchos elementos desertaron, otros no apoyaron con efectividad.

Las actividades volvieron a la normalidad. Sin embargo, los líderes más evidentes fueron expulsados -cuando era posible- de la UG o “congelados”, como sucedió con el maestro Ernesto Scheffler, decano de los filósofos guanajuatenses cuya respetabilidad lo hacía intocable.

A pesar de este aparente fracaso, el sindicalismo llegó para no irse más. La universidad se vio obligada a alentar la fundación de dos sindicatos amigables -de académicos y administrativos-, que lograron avances importantes en las prestaciones laborales. En los años ochenta, los empleados universitarios llegaron a ser los mejor pagados del ámbito oficial.

Muchos estudiantes participaron muy activamente en el movimiento huelguístico, en particular los de Química y los de la prepa. Entonces Pedro Luis López de Alba, actual director de un centro de investigación de la UG, era estudiante de del segundo año de licenciatura. Él participó en la “toma” de la escalinata monumental de la UG. Los estudiantes tenían tomadas las instalaciones de la prepa; fueron llamados a “dialogar” con el rector, pero mientras que los líderes acudían a la reunión sus compañeros eran expulsados de la prepa. En represalia los muchachos decidieron tomar la escalinata y establecer un plantón.

La huelga duró del 18 de mayo al 23 de julio de 1977. Poco después de su término, en diciembre, fueron despedidos muchos profesores. De la preparatoria fueron expulsados Luis Zavala y Andrés Ramos. Otros seis maestros de Química también sufrieron esa suerte. En total fueron echados 20 profesores.³² Sin embargo el gobernador mencionó en su informe del 7 de agosto siguiente que el gobierno concedió aumentos a los profesores desde 8 hasta el 17%, y se contrataron 20 maestros de tiempo completo, 18 de medio tiempo y 19 de

³² Entrevista informal con el doctor Pedro Luis López de Alba, 1/09/94, Metepec, Pue.

tiempo exclusivo, seguramente para cubrir las plazas dejadas vacantes por los revoltosos. Agregó:

En el panorama de la educación superior a nivel nacional, la de Guanajuato ha sido una Universidad singular. Cuando en otras latitudes la calidad de la enseñanza decae, en la nuestra mejora; cuando otras instituciones padecen por disminución de horas y acortamiento de semestres, la nuestra trabaja con intensidad; cuando la investigación y los recursos se agotan en universidades, en la nuestra se tienen más y mejores frutos y los recursos se amplían y la Universidad crece. Es ésta una universidad pública, abierta al pueblo y a los tiempos, donde el ser social tiene vida y no caben ni el egoísmo a ultranza, ni el propósito de obtener profesionistas que al viejo estilo liberal, busquen su salvación personal aún a costa de aquellos que pagan con su trabajo el precio de la enseñanza y la formación. [...] Por eso mismo, no le quedan las soluciones de fuerza, ni de los unos ni de los otros, los universitarios deben por el diálogo y la razón, poder resolver sus problemas internos, para que nadie, a río revuelto, quiera resolverlos desde fuera. (GOB.GTO., 1991: 1933).

El movimiento magisterial

El movimiento magisterial de los años cincuenta no tuvo mayor repercusión en el estado. Los movimientos huelguísticos han sido oficialistas y bien dirigidos por las dirigencias de las secciones XIII -federal- y XLV -estatal. El sindicalismo sólo ha tenido algunos momentos de cierta independencia con relación a las directrices gubernamentales y por poco tiempo. Las pocas movilizaciones han sido motivadas por factores políticos, como el oponerse a algún director o secretario de educación local, o para dirimir diferencias internas entre camarillas magisteriales.

Sin embargo, en los años setenta surgió dentro de la sección XIII del SNTE una corriente democrática dirigida por el guerrerense Ausencio Estudillo Bello, que buscaba independizar al sindicalismo del poder de los inspectores, quienes cumplían el doble papel de representantes del patrón -la SEP- y del sindicato. El “Movimiento de la Coalición Magisterial”, que tuvo presencia en todo el estado, pudo desplazar a la dirigencia sindical y propiciar cambios importantes. Sin embargo, Estudillo Bello se convertiría en un nuevo cacique sindical, imponiendo dirigencias durante 15 años, hasta que se dio a nivel nacional el desplazamiento del grupo jonguitudista por parte de la corriente “nuevo sindicalismo” de Elba Esther Gordillo.³³

En tiempos más recientes, la CNTE tuvo alguna presencia en el estado gracias a la UPN, en particular la unidad Celaya, donde un grupo de profesores, liderado por Florencio López

Ojeda, fue despedido por su oposición a las políticas oficialistas de la corriente dominante en la sección XIII. A pesar de la intensidad que cobró la lucha a fines de los ochenta, la CNTE en el estado se diluyó y disgregó, sin poder plantear mayor problema a la dirigencia gordillista.

Algunos profesores, en lo particular, se han constituido en militantes destacados de partidos de izquierda, como el exdiputado perredista Juan Alberto Tovar. Otros han liderado movimientos de colonos o de burócratas.

Los profesores emprendieron una serie de movilizaciones durante la administración de Corrales Ayala y de Carlos Medina para exigir mejoras salariales. Aunque sus peticiones sólo fueron atendidas parcialmente, fueron ellos sin duda el sector más activo en la defensa de sus niveles de ingreso.

El sindicalismo obrero de izquierda

Víctor Quiroga,³⁴ actual líder del FAT -Frente Auténtico del Trabajo-, nació en 1947; fue obrero del calzado en León. Sus orígenes fueron muy humildes, en el barrio del Coecillo. Huérfano desde los 4 años, fue recogido por un tío homónimo. Sólo pudo terminar la escuela primaria. Su primera experiencia de carácter sindical fue con la Huelga Nacional de los Maestros en 1958; su maestra de quinto año les habló del carácter de la lucha y les introdujo en la esencia del sindicalismo.

El FAT surgió prácticamente desde 1962. Fue fundado por Víctor Quiroga Juárez, el viejo, quien organizó el Sindicato Libertario de Obreros Zapateros de León. Víctor Quiroga, el chico, era un joven de 15 años, pero a pesar de ello le nombran secretario de actas y acuerdos. Esto le obligó a emprender un trabajo de autodidactismo para superar su analfabetismo funcional. Hasta entonces no existían en León sindicatos independientes de los patronos o de las centrales obreras oficialistas.

³³ Entrevista Prof. Florencio López Ojeda, 12/X/1994. Celaya, Gto.

³⁴ La información manejada en esta sección, salvo que se indique lo contrario, proviene de la entrevista realizada a Víctor Quiroga, chico, el 2 de mayo de 1994. Víctor Quiroga es un autodidacta que hoy es experto en derecho laboral, organización sindical y temas económicos de actualidad. Ha impartido seminarios y conferencias en las universidades de Quebec, Chicago, Los Angeles, Caracas, Buenos Aires, el CIIH-UNAM, Lobaina y otras.

El Secretariado Social de la iglesia mexicana, que encabezaba el padre Pedro Velázquez,³⁵ emprendió a inicios de los sesenta un esfuerzo de organización de los campesinos y obreros, inspirado en las encíclicas sociales, como la *Quadragesimo Anno* y otras, en un movimiento que había iniciado en Bélgica y Alemania. Las cajas populares de ahorro y muchas cooperativas son creadas a partir de ese impulso. Poco después surge la Juventud Obrera Católica, que después cambia a Juventud Obrera Cristiana, ampliando sus horizontes. Estos organismos trabajaron con organizaciones obreras leonesas, pero no con la Organización de Trabajadores Guadalupanos, que había sido creada décadas antes por los mismos patronos.

El FAT tiene acuerdos con organismos de inspiración social cristiana de Europa. También pertenece al CLAT -Confederación Latinoamericana del Trabajo-. Varios de sus dirigentes, incluido Víctor Quiroga, han asistido a varios centros de capacitación sindical en el mundo. Tiene hoy cinco centros de formación sindical en México.³⁶ En León tienen el “Instituto de Estudios Sociales y Sindicales Nicolás Medina”, que atiende a los estados de Guanajuato, Jalisco, Querétaro y Aguascalientes. La formación se da a tres niveles: dirigentes, militantes y afiliados. Tienen un Taller Permanente de Análisis de Coyuntura, donde analizan la situación política y económica de la región.

El FAT se había mantenido encerrado en sí mismo desde su origen hasta 1968, cuando el movimiento estudiantil los obliga a replantear su estrategia de acción social y política. Se define la necesidad de establecer relaciones nacionales e internacionales más intensas. Así, después del 68 un grupo de estudiantes de las prepas populares de la ciudad de México comienzan a tener una presencia importante en las organizaciones sindicales de varias partes de México, entre ellas Guanajuato. En este grupo viene Paco Ignacio Taibo II, quien colabora con el FAT desde la Cooperativa de Cine Marginal. Realizaron un cortometraje sobre una lucha obrera en León, en Calzado Cristina. En esta película se aprecia cómo manejan las autoridades lo jurídico para beneficiar a los patronos; como reprimen las organizaciones patronales a los trabajadores, y el dominio psicológico del patrón sobre sus asalariados. Se retratan las pésimas condiciones de trabajo del taller y el temor de los obreros a sindicali-

³⁵ Ya fallecido. Un gran sociólogo, en opinión de Víctor Quiroga chico.

³⁶ Zona Bajío, Zona Centro, Zona Norte, Zona Valle de México y Zona Sur.

zarse. Pero también registraron el comienzo de la toma de conciencia de los trabajadores y sus esfuerzos por organizarse.³⁷

Estos jóvenes fueron entrenados en la lucha sindical: volanteo, botear, participar en asambleas, etcétera. Así, en las luchas sindicales en León entre 1968 y 1970, en PepsiCola, en Fanacal, por primera vez los obreros salen a las calles a manifestarse. El 23 de diciembre de 1968 los patrones habían cerrado PepsiCola y habían golpeado a los trabajadores de Fanacal. Poco antes había fallecido Nicolás Medina, uno de los fundadores del FAT, quien siendo el asesor jurídico murió en un accidente automovilístico el 27 de septiembre de 1968.

Para fortalecer su defensa, el FAT estableció una alianza con los electricistas de Rafael Galván e impulsa la lucha del sindicato electricista en Guanajuato. También establecen acuerdos con el SUTIN y los sindicatos universitarios, como el SITUG. Estas organizaciones crearon el FNAP -Frente Nacional de Acción Popular-, como alternativa al charrismo.

En los ochenta se creó la Mesa de Concertación Sindical, interviniendo el FAT, los electricistas democráticos, el recién integrado sindicato de costureras, los sindicatos universitarios y sindicatos industriales. La Mesa se pronunció en contra del pago de la deuda externa y realiza movilizaciones para repudiarla.

En Guanajuato la expresión unitaria se dio a través de la CTD -Coordinadora de Trabajadores Democráticos-, creada casi al final de la lucha del SITUG.

Las relaciones del FAT con los diferentes gobernadores ha sido más o menos tensas. Sin embargo, Ducoing intervino favorablemente para resolver un conflicto en Ylsa.

Hoy, el FAT tiene presencia en León en varias empresas chicas, pero sobresale Gama Industrial Leonesa, industria donde los trabajadores lucharon por que no cerrara sus puertas en 1979 y buscaron su financiamiento. Hoy es de las empresas más importantes de León. En cambio, Cementos Portland del Bajío, que era otra de las más importantes industrias en

³⁷ Paco Ignacio Taibo II publicó a principios de los setenta un libro denominado Irapuato mi amor, donde describe la situación de las obreras de las maquiladoras de ropa de Irapuato. También tiene un artículo que publicó en el número 4 de la revista Pretextos, del Centro Guanajuatense de Escritores, denominado "Burgueses y proletarios", donde explica la situación de explotación de las trabajadoras de la maquila de Irapuato.

que tenía presencia el FAT, cerró sus puertas a fines de 1993. En Irapuato están presentes en la Maquiladora de Pantalones Irapuato, de Fernando Barba, donde trabajan aproximadamente 200 trabajadoras.³⁸ También tienen alguna presencia en Salamanca, Celaya, Dolores Hidalgo y San Felipe, en talleres manufactureros.

El FAT nacional está organizado a partir de un congreso nacional que se realiza cada tres años, y que es la máxima autoridad. Le sigue la dirección nacional colectiva, de 35 delegados. Continúa la coordinación nacional, que integran tres dirigentes; ellos conducen la asociación entre congreso y congreso. Esta coordinación la forman hoy Berta Luján, de Chihuahua; Benedicto Martínez, de la ciudad de México, y Antonio Villalba, de Chihuahua. Víctor Quiroga fue el último secretario general del FAT nacional.

La izquierda multipartidista

El origen del PSUM provoca un desmembramiento del PMT. Este partido había entrado en una franca decadencia desde pocos años antes, perdiendo presencia en áreas donde había desarrollado activismo importante, como entre las colonias irregulares de Pueblito de Rocha, en el municipio de Guanajuato.³⁹

José Mendivil, actual militante del PRD, se integró al PSUM junto con un grupo denominado “Grupo Acción Democrática de Guanajuato”, grupo de 15 estudiantes y trabajadores, entre los que se encontraba Arnoldo Cuéllar Ornelas,⁴⁰ Benjamín Valdivia, Armando Santana, Armando Adame, Rosalía Aguilar y Carlos Scheffler. Mendivil fue delegado de ese grupo a la convención constituyente del PSUM en el Auditorio Nacional. A él le tocó votar en favor del poder obrero democrático y en contra de la dictadura del proletariado, a favor del socialismo científico y en contra del marxismo-leninismo, cantar el himno nacional además de “La Internacional”. La gente del PPM, de Gascón Mercado, eran las únicas dogmáticas. La influencia ideológica provenía del gramsciano Movimiento de Acción Popular -los “mapaches”-, Rolando Cordera, José Woldemberg, Luis Salazar y otros intelectuales.

³⁸ En el DF, el FAT tiene su experiencia de autogestión más importante, en una fábrica de vidrio que el patrón declaró en quiebra. 500 trabajadores se hicieron cargo de la fábrica. Hoy son la 3a. empresa en México que produce vidrio plano, y reciben 3 mil nuevos pesos anuales del programa “Empresas en Solidaridad” como apoyo a la modernización de su infraestructura.

³⁹ Entrevista a Rafael García Salas. Militante del PRT y trabajador universitario. 26 de noviembre de 1993.

⁴⁰ Hoy director de *El Nacional de Guanajuato*.

tuales. Participaron en esta reforma el movimiento de los electricistas de Rafael Galván, el SUTIN, el sindicato Telefonista, etcétera. Participaron también guanajuatenses como Jorge Alcocer -originario de León-, Gilberto Rincón Gallardo -originario de San Francisco del Rincón, de una familia de terratenientes locales-.⁴¹

La izquierda partidista en los setentas y principios de los ochenta está pulverizada en muchos partidos de pocos militantes y simpatizantes. La acción electoral está desprestigiada y cunde el activismo entre grupos populares, como es el caso del PST, que apoya invasiones de tierras agrícolas, asentamientos ilegales de colonos y luchas obreras.

Solidaridad con El Salvador

Con el aliciente de la cercana victoria de la revolución sandinista nicaragüense, en 1981 nació el Comité de Solidaridad con el Pueblo Salvadoreño -CSPS-, de gran importancia para la historia reciente de la izquierda guanajuatense. Este comité tendría una actividad muy fuerte, en parte apoyado por instancias oficiales. El grupo resultante tuvo mucha influencia en el movimiento de la colonia Morelos -mejor conocida como El Guaje-, hoy controlada por el MIR. También participó la ACR -Alianza Campesina Revolucionaria, maoístas, antipartidistas-, que tenía mucha presencia en la colonia popular La Loma, de Valle de Santiago, y en muchas otras comunidades rurales. El CSPS recibió la colaboración de las comunidades eclesiales de base de Dolores Hidalgo⁴² y de León;⁴³ el FAT -Frente Auténtico del Trabajo-;⁴⁴ los cuadros restantes del SITUG; el movimiento de cooperativas dirigido por Sergio Pallares,⁴⁵ fundador del PMT, quien es entonces secretario general del PSUM; los estudiantes del internado agrícola de Roque, en Celaya, herederos de la tradición de la escuela rural del cardenismo; el Movimiento Democrático Magisterial, de Dolores Hidalgo;

⁴¹ Entrevista a José Mendivil. 5 de noviembre de 1993.

⁴² El CECADE, Centro de Capacitación y Desarrollo, donde colabora gente de izquierda de inspiración cristiana.

⁴³ El CEPOCATE, Centro Popular de Capacitación Técnica, del Movimiento de Cristianos Comprometidos con las Luchas Populares, donde colaboraba un egresado de la escuela de Filosofía y Letras de la UG, de apellido Tapia.

⁴⁴ Entre las costureras y maquiladoras de Irapuato y los zapateros de León.

⁴⁵ Joven abogado irapatense, egresado de la UG, que cursa un posgrado en cooperativas en esa universidad y se dedica a apoyar cooperativas en todo el estado. Fue conocido el caso de la panadería "Las Reinas" de Irapuato despidió por un problema sindical a todos sus trabajadores, y fundan una panadería propia en la avenida Revolución. Este local es adornado con murales con los padres del cooperativismo -Owen, Saint Simon, Fourier-. La cooperativa de panaderos apoyaba a otros movimientos de trabajadores obsequiándoles pan y bolillo. Luego Pallares asesora a cooperativas de taxistas y se pasa al PST, junto con José Ochoa.

la Corriente Socialista,⁴⁶ etcétera. El MSPS envió medicinas, ropa y recursos para el FMLN. Los entrevistados me aseguraron que la gente les apoyaba mucho; por ejemplo, en la colonia de El Guaje los vecinos aportaban dinero con gusto a los muchachos que boteaban, a pesar de sus fuertes carencias económicas.

Este movimiento significó un reavivamiento de los movimientos de izquierda en el estado. Con él llegó sangre nueva y una generación más joven que la del 68. El interés oficial no era ajeno: López Portillo impulsaba una política abierta de simpatía hacia la lucha del FMLN. Las instancias oficiales locales apoyaron al MSPS para organizar un congreso nacional en el albergue de los Insurgentes -presa de la Soledad-, dependiente del CREA, en el mes de marzo de 1981. Acudieron enviados de todo el país.

La izquierda en confluencia

Mendivil participó en el CDE del PSUM -integrado por ocho personas- como secretario de prensa y propaganda, cuando se dio la escisión de la corriente de Gascón Mercado, que fundó el PRS. Salieron, entre otros, Sergio Pallares⁴⁷ y Jesús Ramírez. Esta división provocó desorganización interna. Mendivil se separa dos años y sólo regresa hasta la fundación del PMS. La candidatura de Cuauhtémoc Cárdenas lo entusiasma en mayor medida. Pasa ese entonces el dirigente del PMS era Carlos Navarrete, procedente del PST; lo había precedido José Argueta Acevedo. Con el ingreso de los militantes del PST se renovó el partido, aunque al principio hubo reticencia a recibirlos, por los antecedentes oficialistas del PST.⁴⁸ Mendivil fue delegado al primer congreso del PRD, en el cine Opera de México DF.

El PST había tenido mucha actividad en colonias irregulares, como la “Colonia Insurgente” del Cerro del Cuarto en Guanajuato capital. Carlos Navarrete y Arturo Miranda participaron en ese movimiento. Se dice que el gobierno estatal les cedía terrenos para fortalecer su posición.⁴⁹

⁴⁶ Movimiento magisterial liderado en Guanajuato por el prof. Raúl Romo; editaba el volante Bandera Socialista.

⁴⁷ Quien se retira de la militancia activa. Se incorporó al poder judicial como juez de distrito, y hoy vive en la ciudad de México.

⁴⁸ Mendivil asegura que el gobernador Velasco Ibarra apoyó al PST para contrarrestar a la izquierda antioficialista.

⁴⁹ Entrevista a José Mendivil. 5 de noviembre de 1993.

La ultraizquierda, representada por la ACR y el movimiento de El Guaje, pugnaba por la no participación electoral. La ACR creció mucho en los ochenta. Sus dirigentes venían de estados muy combativos como Chiapas, Oaxaca y Guerrero, acostumbrados a una dinámica desacostumbrada en Guanajuato. Líderes externos que ya venían con problemas con las autoridades, con órdenes de aprehensión, por lo que usaban nombres falsos, y querían fundar un partido revolucionario, como es el caso de los hermanos Andrade, los líderes de El Guaje.⁵⁰

En Cortazar, Villagrán y la zona de Celaya se generó en 1982 un problema agrario, cuando la comunidad quiso recuperar tierras que les pertenecían desde la colonia. La ACR intervino en favor de los campesinos. El gobernador Velasco Ibarra acudió a inaugurar una escuela; aprovechando la circunstancia, militantes de la ACR y el PSUM armaron una manifestación, que fue reprimida por las Fuerzas de Seguridad del Estado, que fueron recibidas a pedradas. Un mes después en La Loma las fuerzas balacearon a un campesino, que murió desangrado.⁵¹

La ACR desapareció poco a poco de la escena política local. Algunos de sus integrantes se unieron a la CNPA -Coordinadora Nacional Plan de Ayala-.

El trotskismo y el PRT

El PRT no tenía presencia orgánica en Guanajuato hasta 1982. Existían militantes aislados en varias ciudades del estado, pero sin una organización común. Un enviado del SUNTU contactó a Rafael García Salas, trabajador universitario involucrado en el sindicalismo. Ambos son perredistas, y planean la conformación de un círculo de estudios que sirva de punto de partida para establecer un esquema organizativo local. Un grupo de amigos -estudiantes y trabajadores universitarios- se reunieron a partir de entonces en el barrio de San Luisito de la capital. Establecen contactos con la Comunidad Rockera Dolorense y comienzan a trabajar con jóvenes en todo el estado, “chavos banda”, pero en particular en León -algunos de estos perretistas laboraban en el CREA-, con la agrupación Bandas Unidas de León. También trabajaron con las bandas de Guanajuato capital, que habían sido re-

⁵⁰ *Ibid.*

⁵¹ *Ibid.*

primidas, en opinión de Rafael García, por las administraciones de Edgardo Meave (1976-1979) y Eduardo Knapp (1979-1982). El siguiente paso fue el apoyo al establecimiento de la entonces célebre BUG -Bandas Unidas de Guanajuato-, que organizó varias manifestaciones -“marchas-concierto”- demandando el respeto a su forma de ser tanto en León como en Guanajuato.⁵² De ahí salieron cuadros interesantes para el PRT, como Tobías -“Toby Rock”-, de Dolores Hidalgo, quien logró hacer un trabajo político importante en el norte del país con bandas. Su discurso giraba en torno a la máxima “Trabajo, Estudio, Rock y Revolución”. Este trabajo permitió detener las *razzias* policiacas en contra de estos jóvenes y establecer un diálogo con las autoridades. Para 1985, el PRT había trabajado con chavos banda de Guanajuato, León, Valle de Santiago, Xichú y otros municipios.

La estrategia principal del PRT fue expandir su influencia en centros de trabajo. En una cooperativa de ceramistas de Guanajuato laboraban dos chavos banda, que realizaron un trabajo político que les permitió después dirigir la cooperativa. También incidieron los perretistas en la organización del sindicato de los trabajadores del Hotel Presidente-San Gabriel de Barrera de la capital estatal.⁵³ En Celaya organizaron un sindicato en una empresa de manufactura de radiadores, donde el perretista Agapito Torres llegó a ser secretario general, para lo cual fue necesario enfrentar al líder cetemista Hugo Varela -hoy senador-.⁵⁴ También desarrollaron trabajo con petroleros de Salamanca, a través de un líder de nombre Polo. También tuvieron presencia en el sindicato de trabajadores del estado y municipio.⁵⁵

En un Encuentro Nacional de la Juventud, organizado por el CREA en el auditorio del Seguro Social en la ciudad de México, se destacó la labor con chavos banda de la sierra gorda

⁵² “Esto nos permite tener una presencia política muy grande, muy grande y de presión en el municipio de Guanajuato. Se lograron hacer cuatro o cinco manifestaciones o marchas, que nos permitían aglutinar mil gentes, ochocientas gentes que para el municipio de Guanajuato era una cantidad muy grande. Además, el tipo de expresión provocó que las buenas conciencias se manifestaran en contra, porque los jóvenes salieron a la calle. Estas marchas llegaron a ser una tradición. La gente ya esperaba, como la marcha de los mineros, ver la marcha de los ‘copetones’.” Rafael García Salas, entrevista 26 de noviembre de 1993.

⁵³ Era secretario de Gobierno el licenciado Rafael Hernández Ortiz, hoy procurador estatal de los Derechos Humanos. El les dijo claramente a los líderes del sindicato que no habría ninguna posibilidad de lograr su registro. Se amenazó con la huelga, pero no hubo necesidad: el gobierno negoció y otorgó beneficios laborales.

⁵⁴ Las negociaciones con la CTM obligaron a la posterior renuncia de Agapito, y el líder que le sucedió volvió al sindicalismo blanco. “No aprendimos a defender lo que habíamos ganado”, opina Rafael García.

⁵⁵ Rafael García Salas fue secretario de trabajo y conflictos de ese sindicato, en época de Velasco Ibarra y Téllez Cruces. Raúl Almada, secretario de planeación de Corrales Ayala, determina cambiar a este elemento de su lugar de adscripción, la dirección de estadística e información, para evitar su acceso a la información de la administración pública. Poco después, cuando García Salas decide contender por la secretaría general, fue amenazado con el despido.

de Querétaro y Guanajuato. Guillermo Velázquez, de los “Leones de la Sierra de Xichú”, apoyaba mucho los esfuerzos de los grupos perretistas que trabajaban con jóvenes de la zona.

Los Leones de la Sierra nacieron en el año de 1979. Su actividad trascendió al nivel nacional desde 1983: encuentros campesinos de la CNPA, encuentros campesinos latinoamericanos, eventos partidistas de izquierda, etcétera. Visitaron Moscú en 1985, Puerto Rico para un encuentro de trabajadores en 1988, África para un encuentro de educación no formal en 1989, Inglaterra y Portugal en 1990. Tienen al menos ocho discos grabados, dos de ellos con Oscar Chávez.⁵⁶

Guillermo estableció desde 1986 un taller de huapango y poesía campesina que formaba jóvenes trovadores dentro de la tradición local del huapango arribeño. El I Festival de Huapango y Poesía Campesina, celebrado ese mismo año, homenajeó a los viejos maestros huapangueros y contribuyó a fortalecer la conciencia de grupo de los jóvenes serranos, que reciben excesivas influencias culturales desarraigados. por la emigración a los Estados Unidos.

El PRT comenzó también a hacer trabajo político entre campesinos de Dolores Hidalgo. En comunidades de San Francisco del Rincón, en coordinación con la UGOCEP -Unión General de Obreros, Campesinos, Estudiantes y Profesionistas-, se trabajó en la vinculación entre el campesino y el chavo banda. En una de las tomas de las oficinas de la SRA en Guanajuato, los chavos banda apoyaron en las guardias. Esta convivencia de generaciones y orígenes urbano-rurales divergentes era toda una experiencia, que en opinión de Rafael García dio buenos resultados. “Toby Rock” les arengaba: “¿Cómo saben, si en 1910 la revolución la hicieron unos sombrerudos, en el año 2000 la harán unos copetones?”

⁵⁶ Entrevista de Guillermo Velázquez concedida a Fernando Mendoza, del Movimiento del Pueblo Mexicano, Guanajuato en Marcha MPM, No. 10, sept. de 1990. Ahí dice que [...] siento que el arte es un poder también y me asombra ... el poder de convocatoria que puede tener un artista. Un buen artista, entonces, es también un poder. Y es una capacidad también de condensar cosas: anhelos, ideas, sentimientos, de anticipar futuros, de recuperar lo que haya que recuperar del pasado, de subrayar el presente con lo que haya de subrayarlo también. [...] no podemos ser conformistas, no podemos ser vanidosos, egoistas, yo pienso que eso es lo que más ha aniquilado a los artistas, porque es un poder también. Toda gente inmersa en algún tipo de poder está inmersa en el riesgo de extraviarse, en el riesgo de perder la perspectiva y la brújula, en el riesgo de desvincularse con la realidad y, entonces, el artista lo que tiene que preservar a toda costa es su capacidad creadora.”

Las situaciones de peligro no eran raras. En 1984, en las comunidades de La Presita y California de San Francisco del Rincón se dieron enfrentamientos armados por las tomas de tierras que apoyaba el PRT. José Luis Chaliá era el líder del movimiento campesino. Existían tres planos diferentes que delimitaban las tierras de las comunidades y las de los pequeños propietarios. Los campesinos poseían los títulos más antiguos, pero los contradecían los documentos de la SRA y los propietarios. La situación era tan tensa que en una ocasión un vehículo de los perretistas fue balaceado por error por los propios campesinos. Sin embargo, por falta de armas los campesinos tronaban cohetes metidos en botes de hojalata, para simular disparos.

Los diputados Díaz Mohl y Rosalía Peredo, del PRT, se integraron al trabajo que se venía realizando en Guanajuato. El PRT comenzó a crecer mucho entre 1987 y 1988 en León e Irapuato, gracias al apoyo de activistas venidos del DF. Incidieron mucho en colonias populares irregulares. La estrategia era realizar trabajo de organización y capacitación política, pero sin sacar banderas partidistas. Esto como resultado de malas experiencias anteriores en otros municipios, donde fueron rechazados al hacer evidente su filiación partidista. Así, militantes del PRT trabajaron con la cobertura del FAT entre trabajadores de maquiladoras. Se lograron así captar algunos cuadros sindicalistas para el partido.

El PRT también trabajó con los mineros, vinculándose con gente muy cercana al MIR -Movimiento de Izquierda Revolucionaria- en la Cooperativa Santa Fe. Se repartían 25 periódicos del PRT entre los cooperativistas, pero los ejemplares eran muchas veces interceptados por la gerencia.

En ese afán de trabajar con los grupos sociales, el PRT emprendió acciones conjuntas con el MIR. Esta colaboración duró poco, pues pronto el MIR intentó sacar ventaja de su aliado.⁵⁷ El PRT sólo trabaja ahora con el MIR en lo correspondiente a la liberación de los presos políticos, uno de los cuales es Adolfo Andrade desde 1994, acusado de homicidio.

⁵⁷ “Desgraciadamente fue entonces que el MIR comenzó a crear un gangsterismo, una mafia interna con los Andrade, y más que beneficiarnos políticamente nos estaba desgastando por las demandas que había. Se nos pedía mucho apoyo económico. Era gente más vivida que nosotros y abusaba. Afortunadamente supimos cortar a tiempo, y les ofrecimos cualquier apoyo o alianza política pero ninguna cosa más.” Rafael García Salas, entrevista 26 de noviembre de 1993.

Otro rubro de acción fueron las mujeres violadas. Un grupo de mujeres perretistas llamó la atención sobre una realidad ignorada por una sociedad tradicionalista: la violación cotidiana -y acallada- de mujeres indefensas, sobre todo de origen popular. Se presionó a las autoridades judiciales para aplicar con rigor la legislación en la materia.

El perfil de los candidatos del PRT debía reunir las siguientes características: de preferencia obrero, con prestigio como luchador social, sin importar si no era conocido por capas más amplias de la población. Por ejemplo, el ferrocarrilero Tomás Bustos, viejo líder con una amplia trayectoria de lucha, fue propuesto como candidato del PRT a la gubernatura en 1985. Se tenía como política que los activistas no pudieran ser candidatos, como es el caso de Rafael García o Juan José Arreola.

Entre 1985 y 1988, el PRT logró aglutinar a 110 militantes en el estado, de los que 20 se ubicaban en la capital estatal.⁵⁸ El Comité Central lo integraban seis personas: Juan José Arreola,⁵⁹ Rosario Villalobos,⁶⁰ Agapito Torres,⁶¹ Lucio Bribiesca, Jorge Bojalil⁶² y Rafael García Salas.⁶³

Cristianismo y revolución

En cuanto a las comunidades eclesiales de base, el caso más célebre fue el del padre Sauza en Dolores Hidalgo. Uno de sus integrantes fue apresado por la policía municipal de Dolores, torturado y muerto en la propia presidencia municipal. El padre Sauza dijo la oración fúnebre, pero la indignación popular era tanta que se generó una manifestación, en la que se quemaron coches, se golpearon con la policía y se soltó una balacera. Se aprehendió a mucha gente, y el padre Sauza huyó. Hubo todo un movimiento en favor de levantar la orden de aprehensión contra el sacerdote. Estos hechos evidenciaron que ese movimiento, que era clandestino, tenía una base social amplia.⁶⁴

⁵⁸ Los maestros Francisco Lara y Lucio Bribiesca de la escuela de Filosofía y Letras de la UG, y Rafael García Salas de promoción cultural de la misma universidad, fueron militantes del PRT.

⁵⁹ El único político profesional en el partido, en opinión de Mendivil. Hoy es reportero de *El Financiero-Bajío*, en Querétaro (inf: Enrique Ayala).

⁶⁰ Obrera de Irapuato.

⁶¹ Estudiante.

⁶² Hoy es investigador del LAPEM, el laboratorio de pruebas de la Comisión Federal de Electricidad en Irapuato.

⁶³ Trabajador del Gobierno del Estado.

⁶⁴ Entrevista a José Mendivil. 5 de noviembre de 1993.

Otro movimiento fuerte de comunidades eclesiales se dio en León, pero también de manera furtiva. Sólo en algunos casos, como el de Jesús Ramírez, su actuar era a la luz del día. En Los Apaseos también se dio este tipo de movimientos, pero involucrados en la lucha sindical, por ejemplo el movimiento de los productores rurales de la SARH -capacitadores- a principios de los ochenta, dirigido por José Luis Barbosa, quienes se pusieron en huelga hasta que fueron despedidos. Cuando Enrique Rico⁶⁵ fue presidente municipal de Apaseo el Alto, el secretario de la presidencia era un exsacerdote vinculado a las comunidades eclesiales. Ernesto Almaguer, maestro de la Escuela de Filosofía y Letras de la UG, leonés, forma parte de este movimiento cristiano.

El papel de los exjesuitas en el surgimiento y expansión de grupos como los del Movimiento de Cristianos Comprometidos con la Democracia ha sido muy relevante. Personajes como Manolo Funes,⁶⁶ hoy dirigente estatal de la Convención Nacional Democrática, realizaron un trabajo intenso de concientización de grupos populares, en particular en el municipio de León. Otros, como Manuel Martínez Mendizábal, hoy profesor de la UIA, continúan una actividad importante en este campo.⁶⁷

Otros grupos cristianos, influenciados por Pedro Velázquez, fundador del secretariado social del episcopado mexicano, emprendieron en los setenta acciones concretas de apoyo a grupos de campesinos, obreros y estudiantes por medio del cooperativismo y las cajas populares. Fundaciones eclesiales alemanas⁶⁸ apoyaron económicamente al movimiento cooperativista local a través de organizaciones como la Central de Servicios Sociales de León, dirigida por José Trueba Dávalos, que ofrecía sus servicios a todo el estado y a Querétaro y Michoacán.⁶⁹ Se fundaron así cooperativas en Dolores Hidalgo -olleros-, San Felipe, Comonfort -aguacateros-, Irámuco -pescadores y petateros-, Huapango -fruteros-, etcétera. También tuvieron relación con Lorenzo Servitje -quien fundó la Fundación Mexicana para el Desarrollo⁷⁰- y Clemente Serna Martínez, quienes fundaron un club de avales que apoyaron a las cooperativas de estas asociaciones. En esta actividad se involucraron personajes

⁶⁵ Diputado federal del PRD entre 1991 y 1994.

⁶⁶ Este personaje fue el primero en fundar una peña en León, donde se reunía la izquierda local.

⁶⁷ Entrevista con Jorge Hidalgo, exjesuita, excoordinador de Solidaridad y hoy dirigente de Alianza Cívica Guanajuato, 31/X/1994.

⁶⁸ Como la *Central Estel*, de Aaken y Misseleur.

⁶⁹ Entrevista a Luis Nicolás Mata, 2/VIII/1994, Guanajuato, Gto.

como el padre Rodolfo Escamilla -de Villagrán-, Salvador García -de Guanajuato-, Guillermo Dávalos, Armando García, entre otros.

El oficialismo de izquierda

El PST tuvo un amplio florecimiento en el sur del estado. Se decía en los años setenta que recibía apoyo del gobierno de Luis H. Ducoing, cumpliendo una línea trazada por el presidente Echeverría. En opinión de otros líderes, como Rafael García, el PST y su líder Carlos Navarrete “se llevaba todas las glorias de la izquierda”.

La familia Torres Landa ha jugado un papel importante desde que Juan José, el padre, gobernó la entidad entre 1961 y 1967. La familia es originaria de León, pero tiene presencia importante en el noreste del estado, gracias a sus propiedades en San José Iturbide -rancho “El Diezmo”- y en Querétaro -exhacienda Jurica-. En opinión de José Mendivil,⁷¹ esta familia abrevó ideológicamente del cardenismo y ha mantenido una postura liberal y progresista.⁷² El señor Rayas, por ejemplo, afirma que Torres Landa apoyó al PCM para equilibrar la fuerza de los sinarquistas.

Juan Ignacio Torres Landa, uno de los hijos mayores, al no ser apoyado por el PRI en la búsqueda de la alcaldía de San José en 1982, se lanzó con una candidatura independiente -que luego fue apoyada por el PARM- y ganó las elecciones.⁷³ Poco después volvería al seno del PRI, bajo cuyas siglas compitió en 1991 por la diputación federal al IX distrito -también de San José-. Otro hermano, Juan Gabriel, fue candidato del PST a la gubernatura.

Algunos sectores importantes del partido oficial mantienen cercanía ideológica con los planteamientos de la izquierda. Estos grupos fueron sistemáticamente marginados desde la escisión priísta de 1987 y hasta muy recientemente han podido cobrar un nuevo protagonismo, que fue muy evidente en la asamblea estatal priísta que preparó la propuesta guana-

⁷⁰ Hoy Asociación Mexicana para el Desarrollo Rural A.C., que es dirigida en Guanajuato por el exjesuita Luis Fernández Godard.

⁷¹ Sobrino nieto de ese personaje.

⁷² Torres Landa fue gobernador gracias a su cercanía con Adolfo López Mateos, cuya ideología compartía. José Mendivil asegura que al enterarse Torres Landa de la masacre de 1968 manifestó abiertamente su molestia. Esta actitud le costó ser enviado de embajador al Brasil, limitando así su carrera política.

⁷³ Esa fue una de las dos elecciones competidas que manejó en 1982 el gobernador Velasco Ibarra, quien reconoció la derrota del PRI; la otra fue la derrota en Guanajuato capital a manos del PDM. Corrales Ayala endurecería su posición ante presuntas victorias opositoras en 1985, con excepción de San Francisco del Rincón, que fue reconocido al PAN.

juatense para la XVII asamblea nacional -20 al 22 de septiembre de 1996. Resaltan tres grupos:

- a) La corriente interna “Democracia 2000”, que conduce a nivel estatal Felipe Hidalgo, joven y crítico político leonés. La presencia de Ramiro de la Rosa en tierras guanajuatenses es frecuente, y ha desatado la furia de los sectores tradicionales priístas en varias ocasiones, en particular cuando poco antes de la asamblea nacional declaró que Vicente Fox es el mejor gobernador del país. Esta corriente ha sido muy crítica frente a los procesos de selección de las candidaturas de su partido, en particular cuando Ignacio Vázquez Torres fue seleccionado para contender por la gubernatura en 1995.
- b) Los miembros del sector campesino más cercanos a la tradición agrarista, que cada vez hayan menos acomodo en el partido tricolor, por lo que muchos han emigrado al PRD, la UCD o incluso al PAN. Muchos de ellos clamaron por un regreso al “nacionalismo revolucionario” y por la democratización del partido.
- c) Los petroleros, que lideraron el sector más nacionalista durante la XVII asamblea. El voto de los trabajadores de PEMEX y sus adláteres han convertido a Salamanca en uno de los bastiones del PRD.

Evolución reciente

A principios de los ochenta gobierno de Velasco Ibarra se había mostrado tolerante ante movimientos de izquierda, influido quizá por el espíritu de la reforma política federal, pero al final de su gestión truncada se notaba un mayor ambiente represivo, incluso se estaban preparando fuerzas antimotines. La CTD -Coordinadora de Trabajadores Democráticos- intentó, durante tres años, aglutinar a los grupos de trabajadores progresistas; su fuerza la manifestaba con motivo del 1o. de mayo, cuando organizaba manifestaciones paralelas. En 1984, en León, cuando intentaron ingresar con sus 4 mil simpatizantes al desfile oficial para hacer oír sus demandas, fueron detenidos por taxistas de la CTM armados con palos. Se desató la violencia y hubieron heridos y detenidos. Esa manifestación causó mucho temor entre los empresarios y los políticos oficialistas.

En junio de 1984 fue obligado a renunciar el gobernador Velasco Ibarra. El hostigamiento hacia el antiguo secretario particular de López Portillo fue favorecido por Manuel Bartlett Díaz, secretario de Gobernación de Miguel de la Madrid, y por Enrique Fernández Martínez.⁷⁴ El gobernador interino Agustín Téllez Cruces dejó gran parte de la responsabilidad de la política interna en manos de sus consecutivos secretarios de Gobierno, Salvador Rocha Díaz y Rafael Hernández Ortiz, quienes supieron establecer relaciones cordiales con los movimientos de izquierda.

En 1984, militantes del PMT, encabezados por Juan Alberto Tovar, impulsaron la creación de una caja popular en Villagrán, que aún trabaja,⁷⁵ bajo la inspiración de los bancos de pobres que existen en muchas partes del mundo. Después, entre 1986 y 1987 y ya como PMS, organizaron dos colonias⁷⁶ en ese mismo municipio. Desde entonces la estrategia de la izquierda en los municipios rurales del Bajío ha sido impulsar iniciativas de servicio o de acceso a bienes, que les ha redituado beneficios políticos.

En la elección de gobernador de agosto de 1985 compitió, por el PMS, Carlos Scheffler. Por la senaduría participó, por el mismo partido, Agustín Cortés Gaviño.⁷⁷ En esa época la política de las organizaciones de izquierda era buscar alianzas electorales, por lo que se creó la UI -la “Unidad de Izquierda”-, alianza del PMS, el PRT y lo que quedaba del PMT. Apoyó la candidatura de José Argueta a una diputación. En León surgió el MAIZ -Movimiento Amplio de Izquierda- y en Irapuato se gestó otro movimiento similar.⁷⁸

Las campañas de la izquierda se caracterizaron por su poca efectividad y la escasez crónica de recursos. Las divisiones internas abundaron. El PMS invirtió todos sus recursos en el desarrollo de las campañas, mientras que el PRT siguió la política de invertir en su propia infraestructura partidaria, sin gastar demasiado en las campañas.

⁷⁴ “[...] integrante de un identificado grupo político prohijado por Bartlett Díaz y fuerte aspirante a la gubernatura de su estado natal. La complicación del caso Velasco Ibarra afectó negativamente a las aspiraciones personales de Fernández Martínez quien, con habilidad, se retiró a tiempo de la lid y auspició los deseos de Corrales Ayala por alcanzar la primera magistratura de Guanajuato. De esta manera, a la recta final de la carrera arriban [...] el Oficial Mayor de Gobernación y un hombre al que le hubiera bastado el deseo para haber obtenido la posición: el regente del Distrito Federal, Ramón Aguirre Velázquez.” Arnoldo Cuéllar Ornelas, “El estreno del sexenio”, en *Pretextos* No. 1 p. 10.

⁷⁵ Cuenta hoy con filiales en Celaya, Apaseo el Grande, Cortazar, Irapuato y León.

⁷⁶ Colonias Deportiva y Las Flores.

⁷⁷ Hoy director de la Escuela de Filosofía, Letras e Historia de la U.G.

El PRT, recibió 18 millones de pesos de prerrogativas en 1985, con los que compró un despacho en el Agora del Baratillo de Guanajuato capital, donde instaló su Comité Estatal, un despacho en León y una casa en Irapuato. También adquirieron un vehículo, mimeógrafo y equipo de sonido. Rafael García asegura que todavía en 1993 existían recursos de aquellas generosas prerrogativas, ya que se ha estado reinvertiendo, comprando y vendiendo bienes.⁷⁹

El gobernador Corrales Ayala negoció con Rafael García la entrega de prerrogativas para el PRT. En un principio ofreció 15 millones, pero finalmente cedió otros tres, a cambio de un voto favorecedor en la Comisión Estatal Electoral. Corrales le dijo: “el cheque de los tres millones se expedirá a tu nombre; oficialmente se manejará que fueron 15 millones los que correspondieron a tu partido”. Era obvio el soborno. Rafael García era delegado ante la CEE, pero no votó a favor ni en contra de la moción. Aceptó los tres millones adicionales y después envió una carta oficial a la CEE agradeciendo, a nombre del partido, la ampliación de las prerrogativas a 18 millones.

La presencia electoral de la izquierda desde los setenta hasta 1988 fue muy limitada, sobre todo por el afán activista de los dirigentes. La participación en elecciones era juzgada como oportunista y “electorera”. Se aspiraba a la organización de las masas como vía de acceso al poder. Esta actitud comenzó a cambiar con la fundación del PSUM, pero sobre todo en los procesos electorales de 1985, cuando en agosto se eligieron diputados federales, diputados locales y gobernador, y en diciembre presidentes municipales. Ese año se alcanzó un resultado máximo histórico para un partido de izquierda: 1.5%; sin embargo, no se le reconoció derecho a diputaciones por representación proporcional.

En octubre de 1985 se realizó en Guanajuato capital el primer foro estatal sobre política municipal del PSUM en Guanajuato. Las elecciones de diciembre de 1985 estaban en puerta.⁸⁰ El PSUM nacional había dado la indicación de participar en las elecciones de todos los municipios; la dirigencia estatal se negó, ya que no se tenía presencia en muchos de ellos.

⁷⁸ Entrevista a Rafael García Salas, 26 de noviembre de 1993.

⁷⁹ El local de Guanajuato se vendió y se adquirieron dos casas de interés social, que generan rentas para el sustento del partido.

⁸⁰ Las conclusiones del foro fueron publicadas en el número 1 de la revista *Pretextos*, órgano del Centro Guanajuatense de Escritores, noviembre de 1985, p. 2.

La candidatura de Cuauhtémoc Cárdenas despertó mucho entusiasmo. Su candidatura salió victoriosa en municipios como Salamanca, Irapuato, Valle de Santiago y Salvatierra. Obtuvo buenos resultados en los Apaseos y Yuriria.⁸¹ Por su parte, la candidatura de Rosario Ibarra de Piedra le proporcionó nuevos aires al PRT.

La Corriente Democrática del PRI había tenido alguna presencia local, con personajes como Emilio Becerra⁸² de Salamanca, Francisco González Veloz⁸³ de Guanajuato, y otros. Mendivil calcula en un 20% la presencia de expriístas en la actual dirigencia del PRD en Guanajuato.

Algunos viejos militantes del extinto PCM, que se salieron del partido con motivo de alguna de las fusiones partidistas, han regresado poco a poco al PRD, como es el caso del sr. José Perkins de Irapuato -recientemente fallecido-, don Enrique Rayas, miembro del PCM desde los años treinta, y otros.⁸⁴ La mayor huella del PCM quedó entre los campesinos agraristas del sur del estado, algunos de los cuales aún conservan sus carnets del partido.⁸⁵

Algunos guanajuatenses recibieron formación en la escuela de cuadros del PCM, como José Argueta Acevedo⁸⁶ y Raúl Ross.⁸⁷ El PCM y el movimiento del 68 no tuvieron presencia apreciable en Guanajuato. Fue hasta los setenta y la fundación del PMT en que se incorpora una importante camada de jóvenes -Carlos Scheffler, Sergio Pallares, Jesús Ramírez-, y otros no tan jóvenes, como el prestigiado filósofo Ernesto Scheffler.

El PRT tuvo también cierta presencia en cuanto a cuadros, pero no en efectividad electoral. Tenía presencia en Dolores Hidalgo, Irapuato y Guanajuato capital. La campaña de 1988 le costó la pérdida del registro a ese partido. Esto desmoralizó a sus cuadros, muchos de los

81 José Mendivil asegura que en Yuriria el ejército se llevó las urnas de las casillas, cuyos resultados totales jamás se conocieron.

82 Diputado federal del PRD entre 1991 y 1994.

83 Que luego fue candidato del PSUM a la presidencia municipal de Guanajuato en 1988.

84 José Mendivil asegura que “el PCM no dejó una huella importante desde el punto de vista de los cuadros de militancia. Cuando yo entré al PSUM su dirigente eran un señor Ricardo Palma, quien era un gandalla y había vivido del partido y era un burócrata del partido. Era gente doctrinaria, pero no trabajaba en la lucha política.”

85 En la comunidad de La Estrella, cerca de Estación Joaquín, en Pénjamo, José Mendivil conoció a muchos campesinos que habían sido miembros del PCM, y aún poseían sus credenciales, que conservaban orgullosamente.

86 Acambarenses. Actual editor del periódico El Nacional de Guanajuato.

87 Salmantino. Ahora vive en Chicago, donde participa en organismos de defensa de derechos civiles de mexicanos y chicanos. En ocasiones tiene colaboración con el PRD.

cuales se acogieron a otros partidos o al oficialismo.⁸⁸ Rafael García asegura que el registro se perdió por hacer reconocido el PRT el triunfo de Cuauhtémoc Cárdenas.⁸⁹ A nivel nacional comenzó la descomposición de este partido, y tuvo repercusiones en el estado. Los militantes guanajuatenses que no se retiraron del partido comenzaron a acercarse al esotismo y el vegetarianismo.⁹⁰ García Salas asegura que es difícil para los que fueron politizados en el PRT poder colaborar con otros grupos partidistas diferentes. En 1993, el PRT sólo conservaba alguna presencia en Irapuato y en León.

El movimiento de las Bandas Unidas de Guanajuato se dispersó. Algunos se integraron a labores productivas, otros se perdieron en el vicio. Algunos son choferes, otros son profesores. Casi ninguno continuó la lucha política. En Dolores Hidalgo aún existe cierta organización, pero sólo para armar conciertos de rock.

En las elecciones municipales de 1988, el PRD aseguró haber conquistado las presidencias municipales de Apaseo el Alto -con Enrique Rico- y Silao -con Orellana⁹¹-. En el primer caso se anularon los resultados electorales y se impuso una junta de administración civil, aunque conducida por Rico; y en el segundo caso se impuso, según Mendívil, la presunta victoria priísta. La falta de capacidad para oponerse a esta imposición provocó desánimo entre los simpatizantes y un posterior crecimiento de la presencia del PAN en ese municipio.

Curiosamente, cuando en el país comienza a debilitarse la fuerza del cardenismo, en Guanajuato apenas consolida su fuerza, en opinión de José Mendívil.⁹² Sin embargo, en opinión de Juan Alberto Tovar, la dirigencia estatal del PMS fue de las primeras en reconocer la necesidad de apoyar la candidatura de Cuauhtémoc, cuando la dirigencia nacional estaba empeñada en continuar con la candidatura de Heberto Castillo. El apoyo a Cárdenas entre

⁸⁸ Arturo Mora, de León, se hizo profesor de la UIA y terminó como asesor del PRI. Javier Solís, de Celaya, colabora hoy con Solidaridad.

⁸⁹ Los dirigentes, según Rafael García, se entrevistaron con el secretario de Gobernación y se les propuso que se respetaría la importante votación que obtuvo el PRT en Baja California, con la cual aseguraban el 1.5%, a condición de que el partido no reconociera el triunfo de Cárdenas.

⁹⁰ Rafael García les decía: “se la pasan comiendo pasto; se van a volver como las vacas: gordas y tontas”.

⁹¹ Expriísta, que logró conjuntar el apoyo del PARM, PMS y PFCRN.

⁹² “La presencia de Cuauhtémoc aumenta después de las elecciones y hay más actividad después de las elecciones que antes; no votos, pero sí actividad, como en Salvatierra, Romita y la campaña de Porfirio.”

los campesinos del Bajío y algunos obreros, como los petroleros o los cooperativistas, fue muy entusiasta. Nunca la izquierda en Guanajuato había logrado sumar más de 20 mil votos. Cárdenas obtuvo 160 mil. La tardanza del PMS por apoyar esta candidatura le costó que el antiguo PST, ahora PFCRN, se llevara alrededor de 100 mil votos, con el consecuente beneficio político. Este partido era dirigido por Israel González Arreguín y Rommel Contreras.

En 1988 se definió la necesidad en el PMS de lanzar candidaturas de ciudadanos prestigiosos en los municipios, sin importar que no estuviesen afiliados al partido. Así, en Guanajuato capital se buscó un candidato idóneo entre empresarios locales progresistas. Se ofreció la candidatura a Rafael Villagómez Mapes⁹³ y a Guillermo Webb, quienes declinaron, pero sugirieron a Francisco González Veloz,⁹⁴ quien finalmente aceptó.⁹⁵ Su campaña obtuvo muchos apoyos y buenos resultados, ya que conquistó un 5% de la votación, porcentaje que no se ha vuelto a conseguir. La ley electoral vigente permitía las coaliciones, por lo que el PMS y el PFCRN apoyaron esta candidatura; sin embargo, este último partido condicionó su apoyo a cambio de la primera regiduría.⁹⁶

Los partidos que habían integrado el FDN en las elecciones de agosto de 1988 no supieron presentar en diciembre candidaturas comunes en la mayoría de los municipios de la entidad. El PFCRN sólo obtuvo la presidencia municipal de Villagrán, el PARM ganó en Uriangato y el PMS en Apaseo el Alto -aunque ésta en negociaciones postelectorales. En Valle de Santiago se presentaron dos planillas opuestas por parte de los partidos del extinto FDN; sus resultados, sumados, hubieran dado la victoria a un candidato común.⁹⁷

La candidatura de Porfirio Muñoz Ledo consolidó las estructuras del PRD en el estado. Aportó, en opinión de José Mendivil, una concepción mucho más realista de la política, con mayor movilidad y capacidad de interacción. En opinión de Juan Alberto Tovar, coordinador de su campaña, Muñoz Ledo “vino a implantar el PRD en el estado”. Antes de que se

93 Quien con el PDM ya había llegado a la presidencia municipal en 1982-1985.

94 Expriista, notario público y exsecretario de la Comisión Estatal Electoral durante las elecciones de 1985.

95 Rafael García Salas, entrevista 26 de noviembre de 1993.

96 Que había sido acordada a José Mendivil, del PMS, pero a última hora González Veloz cambió la planilla para favorecer a Rosa María Zárate del PFCRN, para asegurar el apoyo de ese partido.

97 Juan Alberto Tovar, entrevista 4 de mayo de 1994.

manejase su nombre como candidato, en 1990, se mencionaba a Carlos Navarrete como el seguro candidato del naciente PRD. Sin embargo, en la convención estatal de fines de ese año, sólo se presentaron como precandidatos el propio Muñoz Ledo, Enrique Rico y Carlos Montes de Oca. Carlos Navarrete optó por la candidatura a senador.

Los trabajadores guanajuatenses en Estados Unidos apoyaron activamente la campaña de Porfirio Muñoz Ledo, lo que llevó al PAN y al PRI a acusar de antipatriota al PRD. El apoyo fue material y financiero, aunque se desconoce el monto.⁹⁸ Al parecer participaron varias asociaciones de migrantes, como la de romitenses en los E.U. -que es una de las mejor organizadas del país.⁹⁹ Raúl Ross, por ejemplo, acompañó a guanajuatenses que viven en Chicago que visitaron a Muñoz Ledo y le ofrecieron su apoyo. Esto se facilitó por la relación previa que tenía Muñoz Ledo con grupos de mexicanos en los E.U.

1991: una campaña de por medio

La campaña de Vicente Fox provocó que muchos simpatizantes de izquierda emitiesen su voto útil en favor del PAN. Inclusive, en Salvatierra desertan integrantes del PRD para integrarse a la campaña del panista. Sin embargo, Muñoz Ledo logró un 8% de la votación total, resultado sin precedentes para un partido de este tipo. Fue esta, sin duda, la primera campaña de tipo profesional que realizó un partido de izquierda en el estado. La penetración propagandística que logró Muñoz Ledo no tenía precedentes para un candidato de izquierda. Su presencia fue permanente, y logró poner en serios predicamentos al candidato del PRI, Ramón Aguirre.¹⁰⁰

En las elecciones municipales de diciembre de 1991, la votación perredista resintió la polarización del electorado, que provocó un empate técnico entre los dos partidos principales, el PRI y el PAN, quienes obtuvieron el 45.2% y el 45.1% respectivamente de los votos emiti-

⁹⁸ José Mendivil sospecha que “fue una cantidad interesante”. Pero, por ejemplo, el comité estatal recibió en donación el fax con que hoy cuenta de parte de migrantes guanajuatenses.

⁹⁹ Esto último en opinión de Jorge Durand, especialista en migración internacional.

¹⁰⁰ Como sucedió en la entrevista radiofónica con Gutiérrez Vivó, el antecedente más relevante de un debate político entre candidatos por una gubernatura. En esa ocasión, Muñoz Ledo hizo saber a Vicente Fox, antes de comenzar la entrevista y aprovechando el retraso de Aguirre, que enfocaría sus baterías en contra de éste. Los ataques hicieron perder la calma al candidato oficial. (Entrevista del autor con Fermín Salcedo Courtade, coordinador de la campaña de Fox en la ciudad de México).

dos.¹⁰¹ Es evidente que muchos votantes del PRD se sumaron a los panistas. Con mucho esfuerzo, el PRD logró registrar 30 planillas en el estado, de 46 posibles. Este partido sólo tuvo posibilidades reales en Romita. Del total de regidores y síndicos de la entidad -arriba de 500-, el PRI conquistó más de 250, el PAN otros 150, sigue el PRD con 30, el PFCRN 5, etcétera.¹⁰²

Pocos militantes de izquierda pueden dedicar su esfuerzo de tiempo completo a la labor de promoción política, en contraste con muchos de los militantes del PAN.¹⁰³

El PRD ha sabido cultivar relaciones con grupos sindicales, uniones campesinas o asociaciones de colonos en varias partes del estado. Destaca la UCD -Unión Campesina Democrática-, con alrededor de diez mil afiliados, la mayoría de los cuales son trabajadores migratorios que buscan legalizar vehículos de trabajo. También está el FAT, organismo que formalmente no apoya a ningún partido, pero que en la realidad mantiene nexos muy dinámicos con el PRD.¹⁰⁴ Este partido también tiene ligas con cooperativas de taxis en Celaya y Salamanca. La CODUC, que aún existe, también recibe el apoyo del PRD en su lucha por precios de garantía justos.

El PRD reconoce que no ha podido incidir suficientemente en los jóvenes y las mujeres de Guanajuato. José Mendívil asegura que los jóvenes “se quedaron muy impresionados con las barbas de Vicente Fox y las barbas del Tío Sam”. Las promesas del Tratado de Libre Comercio han despertado expectativas irreales por parte de muchos jóvenes, que hoy asocian a las opciones de izquierda con actitudes retrógradas y corruptas. “La gente joven está encandilada con la fayuca, con la videocasetera y la computadora”, asegura Mendívil.

¹⁰¹ Dice Juan Alberto Tovar que “afortunadamente logramos sobrevivir, porque fue mucho el impacto, para muchos compañeros que tenían poca experiencia en el trabajo político fue un golpe muy duro, pues ya no digamos que nos hubiéramos alzado con el triunfo [con Muñoz Ledo], sino que la votación que obtuvimos, que estuvo alrededor del 10%, fue un golpe bastante fuerte para algunos compañeros que por primera vez andaban participando en la actividad política.”

¹⁰² Juan Alberto Tovar, entrevista 4 de mayo de 1994.

¹⁰³ Jesús Ramírez es la excepción, gracias a que tiene negocios particulares -discotecas, cafeterías-, lo que le ha permitido inclusive ofrecer apoyo a algunos militantes, para que se dediquen al trabajo partidista. El participa en apoyo a la candidatura de 1994 de Cuauhtémoc Cárdenas vía el Movimiento de Cristianos Comprometidos con las Luchas Populares. Un hermano suyo es dirigente en el FAT, otros están trabajando en Irapuato, otros siguen en León. Ellos estudiaron en Brasil, temas relacionados con la teología de la liberación. Esta interesante familia ha participado en varios partidos y movimientos de izquierda en Guanajuato.

¹⁰⁴ Su líder, Víctor Quiroga, renunció a su secretaría general para aceptar una candidatura plurinominal a una diputación local por el PRD.

En la actualidad, el PRD apoya a una asociación civil denominada “Asesoría Integral de Guanajuato”, que brinda orientación profesional -jurídica, contable, administrativa- a asociaciones de colonos y grupos organizados de la sociedad civil.¹⁰⁵

La izquierda en el medinismo

En el gobierno de Carlos Medina, los movimientos de izquierda han pasado por muchas vicisitudes. Movimientos como el MIR han recibido trato duro por parte de las administraciones panistas, desde que Carlos Medina fue presidente municipal en 1988-1991. El líder del MIR, Adolfo Andrade, ha sido sujeto a varios procesos judiciales por amenazas, portación de armas y alteración del orden público. Sin embargo, el 19 de marzo de 1994 se desató una trifulca entre los miristas y la policía municipal, en la que murió un agente. Se culpó de la muerte de este elemento a Andrade, quien a la fecha continúa preso por esta causa, pero siempre alegando su inocencia. Se ha llegado a manejar la versión de que el crimen fue accidental, pero adjudicado al molesto líder de la colonia Morelos.

Por su parte, la UCOPI -Unión de Colonias Populares de Irapuato-, organización que también se asume a sí misma como de izquierda, ha podido presionar efectivamente a las autoridades estatales panistas para obligarles a la regularización de sus asentamientos ilegales, así como el apoyo financiero para construcción de viviendas. Su actividad, menos virulenta que la del MIR, le ha valido algunas importantes victorias para sus agremiados.

El PRD, por su parte, ha sabido aprovechar bien su nuevo papel de fiel de la balanza en una entidad donde existe un “empate técnico” entre el PRI y el PAN. Desde que se estableció la CORPEG -Comisión para la Reforma Política del Estado de Guanajuato-, en marzo de 1993, este partido y su líder, Carlos Navarrete, han podido conquistar posiciones políticas importantes en ese organismo, incluyendo la del director general. En la actualidad el PAN y el PRI están sumergidos en una polémica alrededor de la composición deseable de la cámara de diputados local; si el PAN lograra echar adelante su iniciativa -paridad de diputados de mayoría y plurinominales-, el mayor beneficiado será el PRD, pues ninguno de los dos partidos más importantes tendría mayoría sin la ayuda de este tercero en la discordia.

¹⁰⁵ Entrevista con Juan Alberto Tovar, 4 de mayo de 1994.

El PRD, sin embargo, no alcanza a salir bien librado de sus divisiones internas. En abril de 1994, por ejemplo, se realizaron dos asambleas estatales para elegir candidatos a diputados, una el 10 y otra el 24, cada una de las cuales convocada por uno de los dos grupos enfrentados. Uno de ellos es liderado por Carlos Navarrete y el otro por Juan Alberto Tovar; el primero identificado con la figura de Muñoz Ledo y el otro es llamado el “soberanista”.

Víctor Quiroga asegura que inclusive con un gobierno panista, las agrupaciones sindicales oficialistas siguen teniendo la protección gubernamental. Por ejemplo, el FAT planteó en 1994 el registro de dos sindicatos, pero la Junta Local de Conciliación negó el reconocimiento. Los dirigentes del FAT han solicitado cita con el gobernador Carlos Medina desde 1992, pero a la fecha de la entrevista con Víctor Quiroga no se las había otorgado. En opinión de Quiroga, los cuadros medinistas responsables de la conducción de la política laboral no tienen la capacidad para resolver de forma afortunada los conflictos laborales.¹⁰⁶

El campo de la lucha urbana continúa abierto y vigente para las organizaciones de izquierda. En 1994 existían en León 218 fraccionamientos irregulares y un déficit acumulado de 75,000 viviendas (Videgaray, 1994). El MIR y otras organizaciones han podido incidir en algunos asentamientos, pero los tres gobiernos panistas consecutivos han logrado convencer a los colonos de organizarse por ellos mismos o aceptar el apoyo de instancias oficiales o asociaciones religiosas. Lo mismo sucede en los otros municipios urbanos, pero las organizaciones de carácter político han tenido más éxito en su inducción en Salamanca o Irapuato que en León o Celaya, municipios donde se han aplicado los cambios en la gestión municipal que han propuesto los panistas.

Nota final sobre la izquierda en Guanajuato

A pesar de todo, el crecimiento de las organizaciones de izquierda ha sido muy evidente en los últimos diez años. El hecho de que candidaturas como las de Cuauhtémoc Cárdenas y Porfirio Muñoz Ledo hayan logrado aglutinar un 20 y un 8% respectivamente de las vota-

¹⁰⁶ “Hay tal incapacidad que hasta los mismos empresarios se están quejando ahorita del propio gobierno, porque hay una inseguridad en materia laboral como no se imaginan. [...] No es lo mismo Fox que Medina, hay una gran distancia. A pesar de que son empresarios los dos, hay una concepción muy distinta de la política de uno y de otro.”

ciones no tiene precedentes en la historia electoral local. Pero esto muestra las potencialidades de las propuestas progresistas.

Los movimientos populares en Guanajuato son enormemente pragmáticos, por lo que fácilmente pueden cambiar de adscripción ideológica o partidista. Vemos así como las agrupaciones de colonos, pequeños propietarios, ejidatarios, obreros sindicalizados, trabajadores del volante, comerciantes, etcétera, pueden cobijarse con las banderas de cualquier partido político. Esto, hasta hace poco, había sido poco entendido por las organizaciones ortodoxas de izquierda, que hablaban del “trabajo político” con las clases populares y su ideologización. Este fue un objetivo que desvió durante mucho tiempo a la izquierda de tener una incidencia real y benéfica sobre las condiciones concretas de vida de los sectores populares, que se resisten a ser tratados como “masas proletarias” que sólo esperan iniciativas iluminadoras de los intelectuales radicales.

Parece evidente, a la luz de los pocos chispazos que aquí se recuperaron de la historia de la izquierda en Guanajuato, que este tipo de movimientos se han gestado con más asiduidad en las áreas de actividad económica más dinámica, como es el caso del Bajío y la sierra minera. Son escasas las referencias provenientes del norte de la entidad.¹⁰⁷

La actividad de la izquierda se ha reflejado en el apoyo o coordinación de movimientos de colonos irregulares, campesinos despojados de sus tierras, obreros a punto de perder su centro de trabajo, trabajadoras de maquila, taxistas sin permiso, mineros, chavos banda, migrantes internacionales, etcétera. Poco o nada han incidido entre los estudiantes, las amas de casa, los empleados oficiales, los trabajadores de la construcción, los profesionistas medios, los subempleados, los comerciantes ambulantes, los pequeños propietarios agrícolas, los ejidatarios, los empresarios, etcétera. Esto se debe, desde mi visión, a que las propuestas de la izquierda todavía se pierden en la lejanía de la abstracción y descuidan las pedestres necesidades de vivienda, educación, salud, trabajo y bienestar familiar, aspectos simples

¹⁰⁷ Con sólo dos excepciones: la actividad de los “Leones de la Sierra de Xichú”, que descansa en la iniciativa de un solo hombre: Guillermo Velázquez; y el CADEMAC -Centro de Apoyo al Desarrollo de la Etnomusicología en México- del grupo “Tribu” en Pozos, San Luis de la Paz. Ambas son agrupaciones desarrolladas por guanajuatenses fuera de Guanajuato, pero reimplantadas en sus lugares de origen, con cierto divorcio aparente de las comunidades que afectan.

que fácilmente son recuperados por las opciones conservadoras, acostumbradas a las propuestas inmediatistas y de trascendencia limitada.

La estrategia de la izquierda no debe eliminar los objetivos estructurales de su plataforma ideológica, pero sí debe aprender a descender la *praxis* al logro de metas de corto plazo, más tangibles y concretas, como una táctica para atraer la clientela natural que le da sentido: los sectores populares.

Por último, en cuanto a las diferencias cualitativas entre el desarrollo de los movimientos sociales y políticos de izquierda y derecha, es necesario apuntar que mientras que entre estos últimos se puede percibir una continuidad temporal y grupal a lo largo de lustros o décadas, sin importar demasiado el cambio de dirigentes, en el caso de los movimientos progresistas hay demasiada presencia del líder, del cabecilla, y la actividad grupal se define demasiado en torno a las coincidencias o diferencias entre individuos. Por ello, los movimientos de izquierda en Guanajuato se caracterizan por su inestabilidad temporal, su mezquindad de miras -en contraste con la ambición de sus ideales- y su pueril desprecio hacia las necesidades que impone la vida urbana y postindustrial.¹⁰⁸

Ya vimos que el estudio de la historia política de los movimientos de derecha da la impresión de una línea que en ocasiones es discontinua, pero que es posible seguir en el tiempo y que favorece la sensación de claridad en la orientación. Es el caso, por ejemplo, del sinarquismo, el panismo y el cristerismo. No sucede así con los movimientos de izquierda, que en cierto momento nacen, a veces se expanden con rapidez, y con la misma velocidad declinan y desaparecen, sobre todo si el líder se retira, es muerto o cooptado, o bien cuando el objetivo inmediato se cumple. El espacio puede o no volver a ser ocupado por otra opción política. Es el caso de los movimientos de colonos, las agrupaciones de campesinos invasores de tierras, los propietarios de vehículos “chocolates” -ilegales, las bandas juveniles, etcétera. La acción política de izquierda ha padecido hasta ahora cierta vocación efímera.

¹⁰⁸ Necesidades que en otras épocas se calificarían de pequeño burguesas.

Bibliografía referenciada

BRADING, David

1983 *Los orígenes del nacionalismo mexicano*. México: ERA, Col. Problemas de México. 2ª edición.

CORDOVA, Arnaldo

1976 *La política de masas del cardenismo*. México: ERA, Serie Popular N° 26, 2ª edición.

MARQUEZ FUENTES, Manuel y Octavio RODRIGUEZ ARAUJO

1973 *El Partido Comunista Mexicano*. México: El Caballito.

MORENO, Manuel M.

1989 *Guanajuato: cien años de historia*. Guanajuato: Comisión editorial del Gobierno del Estado.

RIONDA ARREGUIN, Isauro (selec., intr. y notas)

1989 *Testimonios sobre Guanajuato*. Guanajuato: Comisión Editorial del Gobierno del Estado.

RODRÍGUEZ FRAUSTO, Jesús.

1965 *Guía de gobernantes de Guanajuato*. Guanajuato: Universidad de Guanajuato.

VALADEZ, José C.

1985 *Historia General de la Revolución Mexicana*, México: Gernika, vol. 6